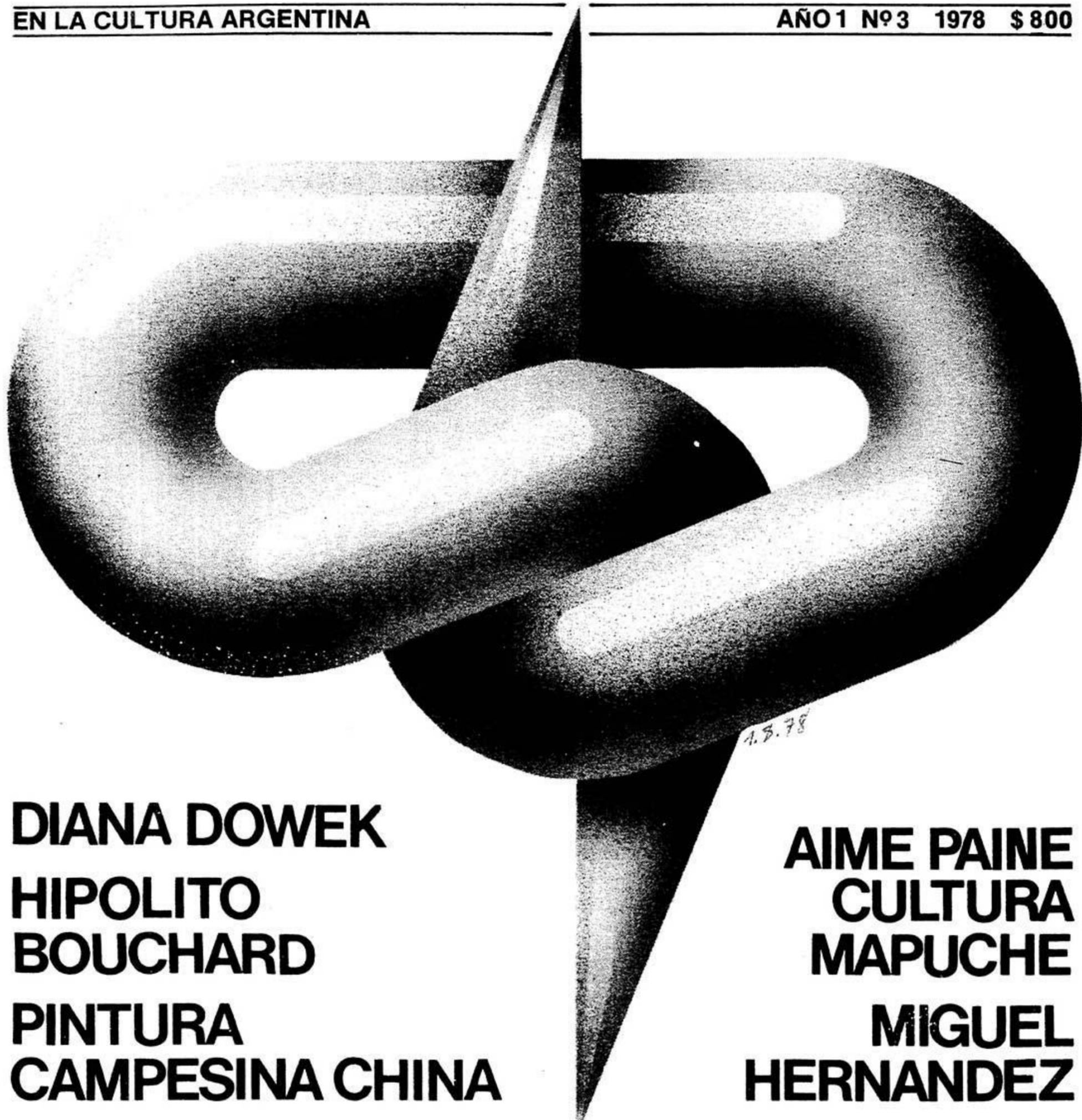


NUDOS

ISSN 0325 - 4453

EN LA CULTURA ARGENTINA

AÑO 1 Nº 3 1978 \$ 800



DIANA DOWEK
HIPOLITO
BOUCHARD
PINTURA
CAMPESINA CHINA

AIME PAINE
CULTURA
MAPUCHE
MIGUEL
HERNANDEZ

NUDOS

EN LA CULTURA ARGENTINA

Correspondencia
Casilla 3424 - Correo Central
1000 Buenos Aires
Argentina

Dirección
Manuel Amigo
Jorge Brega

Jefe de Redacción
Raúl Vargas

Secretaria de Redacción
Luisa Berger

Redacción
Abel Mario Torres

Colaboraron
Rodolfo Alonso
Eduardo Baliari
Carlos Bondesio
Osmar Luis Bondoni
Jorge Enrique Casólide
Gabriel Díaz
Diana Dowek
Atilio Ferrer
Eduardo Horacio Giorello
Edgardo Gugliermetti
Jorge Iglesias
Eduardo Lualdi
Ricardo Martín-Crosa
Jaime Alberto Michel
Rubén Núñez
Aimé Painé
Alejandro Rossi

Diseño Gráfico
Estudio 2

Colaboraciones recibidas

Poesía: Fernando Enrique Rivera, Edgardo Gugliermetti, Carlos Barbarito, Pablo Alberto De Biaggio.

Dibujo: Rubén N. Albarracín, Miguel Ángel Dente.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	FRANQUEO PAGADO Concesión N° 606
	TARIFA REDUCIDA Concesión N° 3021

SUMARIO

Nudos en la Cultura Argentina - Año I - N° 3 - julio/agosto 1978

Aimé Painé: unirse y avanzar con el tiempo	3
Me llamo barro aunque Miguel me llame por Ricardo Martín-Crosa	6
Pintura campesina china por Rubén Núñez	9
Un coro para él. Cuento por Osmar Luis Bondoni	12
Picasso por Eduardo Baliari	15
Diana Dowek. Pinturas	16
Poesía Recibida	18
Hipólito Bouchard, marino de nuestra independencia por Alejandro Rossi	20
Carlos Drummond de Andrade. Poemas traducción por Rodolfo Alonso	23
Reseñas Literarias	24
Inventario	26
Premios de Artes Plásticas	28
En las galerías	29
En las librerías	30

Suscripciones por 6 números: Argentina \$ 6.000. América Latina u\$s 30. Resto de América y Europa u\$s 45. Cheques y giros a nombre de Manuel Amigo.

bando

En cada una de sus ediciones, Nudos publicará uno o más cuentos de autores con preferencia inéditos, independientemente de su edad y años de profesión.

La poesía y las artes plásticas tendrán un espacio permanente.

Para cumplir con nuestro deseo necesitamos que los artistas interesados en difundir su producción nos envíen sus trabajos o se pongan en contacto con nosotros por correspondencia.

Los cuentos no deberán exceder de 6 páginas tamaño oficio escritas a doble espacio. Los escritores que hayan editado libro recientemente pueden hacernos llegar un ejemplar para incluirlo en nuestra lista de novedades.

Importante: Consignar nombre completo, edad, dirección y datos profesionales considerados de interés.



Quien desee le sean devueltos los originales deberá adjuntar franqueo.

Dirección Postal: Nudos en la Cultura Argentina, Casilla de Correo Nro. 3424, Correo Central, 1000 Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0325 - 4453

Registro de la Propiedad Intelectual Nro. 1410328 - Impreso en Agencia Periodística CID, Av. de Mayo 666, 2do. "A", Tel. 30-2471 - Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión de la dirección.

AIME PAINE

unirse y avanzar con el tiempo

Aimé Painé nació en Ingeniero Huergo, Pcia. de Río Negro, y actualmente reside en Buenos Aires. Es mapuche (su apellido designa al color celeste en esa lengua, y su nombre de origen tehuelche no tiene traducción), e interpreta las canciones de su raza, difundiendo su cultura y rescatándola para el resto de los argentinos de una injusta postergación. Ha realizado recitales en casi todo el país, giras en su provincia auspiciadas por la Dirección de Cultura de Río Negro y pertenece al Coro Polifónico Nacional. Lo que sigue es una charla que mantuvimos con ella acerca de su labor y el pensamiento de su gente.

¿Las canciones que cantás son tradicionales mapuches?

Sí, son muy antiguas. Son canciones de raíz totémica, que es el apellido del linaje familiar. En la actualidad hay personas que no conocen su tótem o *këmpëñ*, como le llamamos nosotros. Cada familia tenía su *taiël*, que así se llama la canción cuando es sagrada. Hay diferentes cancioneros de raíz totémica, y existen diversas versiones para un mismo tótem. Las que yo canto son de Río Negro.

Cierta vez, estando en Neuquén en una audición de radio, el locutor me dice: "Aimé, te vamos a homenajear con lo que sé es lo más hermoso que te puede suceder", y me pasan un *taiël*. ¡Ay qué lindo! La abuela comienza "Mamahieu, mamahieu, mamahieu, mamahieu"; es el *taiël* del zorro, que yo también canto, pero en Neuquén cantan nada más que su parte onomatopéyica, el grito del animal. Fue muy emocionante, porque eso es de la parte sur del Neuquén, y el *taiël* que yo conozco de mi provincia es también de la parte sur, sólo que yo doy luego el argumento, la letra que tiene.

¿Cómo recogés las versiones?

Con estos aparatitos (grabador) "tan hermosos que han inventado los *huincas*", como dice mi padre. Y en verdad, si no se hubieran inventado, ¿de qué manera podría yo cantar? Puedo conservar las entonaciones, los diferentes sonidos. Hay abuelas que cantan muy difícil. La lengua mapuche no es única; hay un tronco central, por supuesto, pero tiene varias ramas: el *huilliche* habla sumamente rápido y ligerito como lo hacía el antiguo; el *pikunche* tiene algunas terminaciones más agudas y cortantes, en fin, hay varios dialectos.

Yo hablo un mapuche muy especial, no tengo ese canto hermoso de las abue-



Familia mapuche durante un festejo local, oportunidad siempre propicia para desplegar las banderas argentinas.

las, sin embargo ellas se quedan encantadas del sonido que tengo para cantar. "¡Qué bien pronuncia!" me dijeron en Piedra del Aguila, yo estaba tan feliz... porque no somos de exteriorizar lo que sentimos.

¿Cómo saliste de tu lugar?

El mío es un caso especial. Me trajeron a Buenos Aires a los tres años por razones familiares, y aquí me eduqué. Yo soy nieta de *machi* (que es la curandera), y está en nuestra manera de pensar que el espíritu se acerca a alguien más que a otros, y parece que de mi familia, el espíritu de mi abuela me acompaña mucho a mí. Tengo muchas abuelas, y una de ellas supo que llegaba alguien desde lejos. Qué traía no sabía,

pero era algo bueno. Y ese día caí yo. Cuando me vio se sorprendió: "Es mujer: *zdomó*. Ella sentía que era un hombre, pero era yo, y esta es una gran responsabilidad.

¿Cuál es esa responsabilidad?

La abuela dice que yo soy el *huerkén* (mensajera), algo bueno hago, a ella se lo anunciaron, pero tiene que ser bueno.

El pensamiento de ella es muy lindo, dice: "Aimé se llama la joven, viene de muy lejos, anda trabajando para que el idioma vuelva, resucite.

Dale fuerte Chao. Vos la hiciste como la tierra, como la siembra y el agua que riega las plantas. Chao, dale buen pensamiento a nuestra hermana, buena palabra" (Abuela Domitila).

¿Quién es Chao?

El *Futa Chao* es el ser supremo, la persona más importante, y la *Kuye Nuké* la Madre Anciana.

¿Qué opina tu padre de lo que hacés?

Dice: "Debe sufrir mucho mi hija".

Claro, porque si bien él no lee, sabe lo difícil de lo que hago. En mi última gira me llegué a darle un beso, aunque más no sea, y estaba tan contento... "Coma m'hija, coma" —dice, porque sabía que hoy estaba en un lugar, la noche siguiente en otro y que hacía frío. Estuve bastante afónica, y decía él: "m'hija, tiene que venir más seguido, el invierno la desconoció".

¿En qué zona vive?

En el Alto Valle del Río Negro. No sé quien ha ido allá a preguntarle por mis cosas, pero él no los recibió: "Mi hija nos representa, búsquela a ella si quiere". Con mis amigos es muy amable, por ellos le ha gustado Buenos Aires. Acá todos lo quieren, y para él es extraño que lo traten bien, porque ha sido un hombre muy trabajador. Mi padre fue el primer cultivador de tomate en Villa

Regina en el año 1926. La tierra no era suya, pero él cuidó los primeros brotes, la primera experiencia que hubo en el Valle cuando todo el mundo decía que era una locura. Trabajaba para un gringo que él siempre me lo nombra pero yo siempre me lo olvido. Mi padre anduvo mucho trabajando distintas tierras.

A mi se me ocurre que un ser humano, cuando ha sido dueño de algo y después ya no, algo le tendría que quedar... Yo no fui dueña de nada, sí mis abuelos, pero yo no fui dueña de ningún pedacito de tierra, y sin embargo me quedaba una cosa adentro, no sé; como la necesidad de conocer Azul, que de allí eran mis abuelos, y me decía: si yo siento esto qué será de mi padre. Se lo pregunté una vez. ¿Sabe qué me contestó?: "Mire m'hija, esta tierra es mía". Pero papá... "Es mía, yo la conozco, yo la cuido, es mía. Otra persona tiene su título, pero yo conozco la tierra, es mi tierra".

Yo le comprendo, me parece incluso una decisión poética la que ha tomado. Su respuesta me dejó muy bien. Yo tenía miedo, pues hay algunos paisanos que en su resentimiento por estar siempre trabajando lo ajeno y nunca lo propio, caen muchas veces en un abandono muy triste, y a mi me hubiera dado mucha pena que también papá.

¿El mapuche ha sido siempre agricultor?

No, eso es moderno. El mapuche era guerrero (de caza mayor), también platero, aunque la platería vino después. Yo soy de esta época y hay muchas cosas que desconozco. Nuestra cultura lamentablemente va desapareciendo, fundamentalmente porque es oral, entonces mueren las personas mayores y se llevan todo. Incluso hay cosas que yo pregunto a las abuelas y no me saben contestar.

¿Esas cosas se pierden porque no se practican?

Se pierden porque vivimos dentro de una sociedad donde todo está ya organizado con otras pautas y no podemos estar ajenos a ellas. Una vez en el *Kamaruco* (la fiesta máxima religiosa que tenemos todos los años) yo le pregunté a un cacique porqué no había un lugar para dejar las cosas que se van utilizando durante los tres días, que mientras no eran usadas traían un pequeño trastorno. El argumentó que antiguamente no existía y yo le dije mire, tampoco la mesa existía, ni ese balde con que se echa agua. "Si, claro" —me dijo.

Todo evoluciona. No se puede impedir la incorporación de nuevos elementos, pero para que la esencia no se pierda debería haber maestros mapuches que enseñaran la lengua, ya que se conservarían muchas leyendas que si no se transmiten en ella pierden todo su encanto, veracidad y moraleja.

Lo principal es no perder el sentido original. En el tejido, por ejemplo, es muy difícil hoy encontrar el blanco y negro, que es realmente nuestro color. Hoy se teje para conseguir dinero con el que comprar "vicios" para pasar la invierno ("vicios" le llamamos a la yerba, la



Aimé con su padre, don Segundo Painé.



Aimé enseñando el trillonco.

harina, esas cosas necesarias) y se agregan colores porque el turista los pide. Pero quién puede contra eso. Habría que cambiar muchas cosas.

¿Qué cantidad de mapuches viven en Argentina?

No sé exactamente, pero en Chile no llegan al millón y aquí somos menos. Chile tiene todo, allá es el foco. A mí me gustaría mucho ir; visitar Cautín, Temuco. Mis paisanas llevan allí su pollera larga, el delantal con las puntillas, colocado el *trillonco* y el *yikil*.* Se las ve tan hermosas.

¿Qué tipo de relaciones se mantienen con las tribus chilenas?

Existe un contacto permanente, la cordillera se cruza siempre. Antiguamente el *Kamaruco* se erigía en un abrazo fraterno, venían importantes delegaciones invitadas como la del cacique Painemilla, que llegaba con todo su séquito. Hoy, aunque con menor pompa, eso se sigue repitiendo, y muchos mapuches chilenos se vienen con toda la familia a conocer la tierra donde sus abuelos han sido sepultados. Entre mis paisanos, cuando se habla de ellos, la palabra hermanos se pronuncia con emoción.

¿Cómo se vive entre tu gente el diferendo por el canal Beagle?

Con preocupación. La posibilidad de un enfrentamiento se ve como algo trágico y descabellado.

¿Tienen los mapuches alguna clase de organización independiente?

Sí, las agrupaciones, con las que está sucediendo algo peculiar: hace años en Neuquén había 17, más tarde encontré 31, y ahora, cuando mi reciente gira, 36. La Agrupación abarca determinada zona donde viven familias separadas por distancias que van de 5 a 15 km y está presidida por un cacique y —en algunas



Frente al lago Huechulefken



Abuela Rosa

más desarrolladas— existe una especie de secretario al que nosotros llamamos *cona*. El cacique se ocupa entre otras cosas de hacer los viajes necesarios para trámites o gestiones ante las autoridades de la capital; si no tiene *cullín* (así llamamos al dinero) se reúne a la gente y cada cual aporta lo que puede.

¿Son reconocidas oficialmente estas autoridades?

En cierto modo sí, pero hasta ahí nomás. Entre nosotros mismos nada es como era antiguamente, de todas formas sigue existiendo un gran respeto, y a mí incluso me ha tocado presenciar cosas emocionantes: Cierta vez le escuché decir a un cacique "¡Carajo, qué flojona es la gente hoy!". Había habido un problema bastante desagradable, se había debatido qué hacer, hubo muchas dudas, y recién a la semana el cacique tomó cartas en el asunto. Al otro, más viejo, eso le molestó terriblemente: "¡Si hubiera sido otra época, el deber mapuche era a caballo irse hasta el lugar. Si es necesario hasta el presidente irse a caballo. Presentarse!". Yo con mi imaginación volé en ese caballo con él. Ese era el espíritu paisano. Hay cosas que hay que enfrentarlas, tener coraje.

Así era el mapuche. También fue excelente orador, que era una de las condicio-



Abuela Domitila y familia.

nes —aparte de ser muy hombre, muy guerrero— para ser cacique. Tenía que tener “garra” para pelear, pero debía saber pelear mejor con la palabra. Por eso existieron los grandes parlamentos de horas de duración, donde se debatían las decisiones políticas.

A veces me siento tan guacha de mi país, estamos a menudo tan solos, que definiendo mucho lo que nos han dejado, y sueño y pienso cómo me hubiera gustado asistir a esos parlamentos. Hoy en día cuando vemos a una mujer hablar nos maravilla, y a mi me gustaría hablar muy bien mi lengua, pero quién me contestaría en esta ciudad.

Hay en nuestra gente una manera de hablar tan hermosa, tan simple y tan profunda... He conocido personas que van allá y dicen “pobre gente”. No es “pobre gente”. Esos individuos que están detrás de su par de bombachas, que algunos las tienen flamantes y otros no tanto porque hay zonas muy precarias, tienen un sentido de conciencia humana increíble, una filosofía natural... Bueno, no se poseen los conocimientos que posibiliten una expresión mayor, ojalá yo los tuviera, así podría ser una voz. Hay mucha gente que tiene mucho dentro de su ser y nadie la conoce.

Esa imagen errónea generalizada de lo que es la cultura indígena argentina, ¿no se encuentra también en la historia?

Claro. Un paisano que había ido al cine en Santa Rosa, La Pampa, a ver una de esas películas de pieles rojas, donde siempre pierde el indio, furioso salió y dice: “Esto es igual a la historia de aquí. Alguna vez tiene que escribir un paisano la verdadera historia!”.

¿Cuándo tomaste conciencia de ser indígena?

En la adolescencia. Tuve muchas cosas a favor, como que a los 15 años me regalaran *El Quijote*, y ver que él en su locura dijera “yo sé quien soy”. Eso me quedó grabado, primero me parecía sólo una frase bonita, pero luego vi cuán im-

portante es saber uno quién es. Mucha gente se sorprende cuando digo que soy mapuche: “¿sos india? ¿Y lo decís así? —dicen. ¿Y cómo debo decirlo? Muchas cosas me ayudaron para encontrarme. En buena hora, porque de otra manera, ¿qué hubiera sido de mí?”

¿Estuviste en la reunión de indígenas del mundo que se hizo recientemente en Buenos Aires?

Sí, la del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas, que este año le tocó organizar a la Asociación Indígena de la República Argentina. Es algo muy interesante que se hace todos los años. La anterior fue en Nicaragua y la próxima será en Australia. Se tratan los problemas que cada Nación tiene, se fijan posiciones, etc. Cuando a mí me tocó dar el saludo mapuche para las delegaciones del país y el exterior se me presentó la imagen del cacique don Horacio Antiman**, perdido allá tan dentro de nuestra tierra diciendo: “Soy muy paisano, tengo toda mi religión, toda mi creencia, toda mi fe de lo indígena, de mi nacimiento que los antiguos me han dejado. Quiero que todos los demás indígenas que tenemos en distintos lugares en el mundo colaboremos unos con otros y así avanzar con el tiempo”.

Se me presentó la conciencia de este hombre de que había indígenas en otras partes y que había que unirse, “rejuntarse” decía él, “para avanzar con el tiempo”. Esta es la mentalidad de nuestros hombres.

¿Cómo te recibe la juventud mapuche?

Es la que se me escapa un poco de las manos. Pero en mi última gira tuve una dicha muy especial. Un grupo de jóvenes vino a pedirme que le escribiera las letras de las canciones que les había cantado. Un muchacho dijo: “qué bueno sería acompañarte, ayudarte en lo que sea y defenderte”. Me puse muy contenta. Me convencí de que hay que insistir, sacudirlos un poquito para hallar respues-

En Las Coloradas tuve también una experiencia hermosísima. Estaban las jóvenes arimaditas y charlaban entre ellas susurrando, y la clave de que estaba bien lo que yo hacía eran sus sonrisas, aunque todo lo hacían mirando hacia abajo, que es un síntoma de pudor. Al final se pararon, me “pasaron la mano” —como decimos nosotros— me felicitaron diciéndome que no se iban a imaginar semejante cosa, que Dios me ayude, me de mucha fuerza para este largo camino. Que vuelva, porque va a ser bueno para ellas, y que me iban a soñar. Esa es una expresión bien paisana: “la voy a soñar”, porque es algo que los ha sacudido tremendamente. Y es muy probable que muchas paisanitas y paisanos hayan soñado. Estas cosas me hicieron ver que no todo está perdido. Mucho se olvida, sí, pero los niños siguen ayudando a ovillar la lana a la abuela o la mamá, entonces, de algún modo, algo se puede salvar.

¿Por qué no has grabado todavía?

Algunos amigos dicen que yo tengo la culpa, pero las experiencias que tuve me han acobardado. Cuando no agoté mi poca paciencia en llamadas telefónicas sin obtener claras respuestas, los ofrecimientos vinieron condicionados a la introducción de cambios en mi repertorio, a lo cual me opuse rotundamente, ¿qué hago yo cantando Valderrama? Un paisano amigo me dijo una vez: “Es muy orgullosa usted. Es muy india”. También se dice: “Aimé painé canta en paisano”, eso lo dice mi gente, y yo no puedo defraudarla. Quizá sea un escudo mi gente, pero yo no podría dormir, sería traicionarme el tomar algo que no es lo mío. Yo no pretendo vender nada, sino dar una verdad que nos atañe a todos los argentinos. Así lo tomé desde el principio. Cuando trato de vender nuestra artesanía me comporto de otra manera; existe la urgencia de vender, porque necesitamos. Cuando canto pongo por encima de todo el aspecto cultural, por eso hablo y explico las letras, o porqué se canta de determinada manera. No entiendo que no nos acepten tal cual somos. En TV también me condicionaron; no debía hacer comentarios ya que “al público eso no le interesa”. También me negué, pienso que la TV es muy importante, pero no estoy dispuesta a salir por salir.

El único objetivo que persigo es el respeto por la dignidad de mi gente. Todos los recitales que di, tanto en Buenos Aires como en las provincias, fueron realizados con respeto.

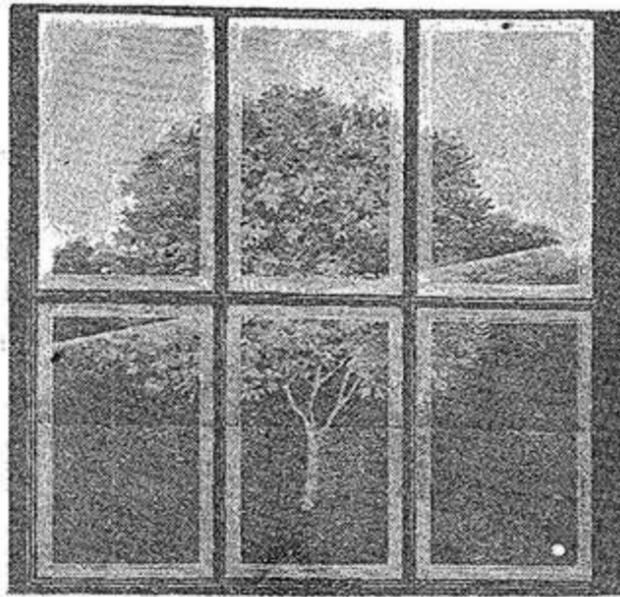
Cuando el Instituto de Antropología montó esa exposición tan hermosa que fue “1000 años de tejido”, me invitaron a tener una pequeña participación. Yo encantada. Canté sólo en mapuche. La gente se acercó para hacerme preguntas. Y eran preguntas inteligentes. Eso para mí es lo importante.

* Adornos femeninos de plata (ver foto).

** Antiman: “Condor del Sol” (De *Antü* —sol— y *mañke* —condor).



Pablo Suárez, pintura.



Juan Pablo Renzi, pintura

la que nosotros debemos asumir como pintura nacional.

Pero yo insisto en ver qué es lo que nos une a nosotros. Pienso que es la preocupación de una generación que vive un momento muy particular y que no está para la introspección. No le doy a la palabra el buen sentido que le daba Pablo recién refiriéndose a los norteamericanos; me refiero a la introspección subjetivista, nostálgica, que es un escapismo terrible.

Nudos — ¿A un arte realista corresponde una actitud de vida también realista?

Renzi — La pintura es la parte de arriba (visible) de un iceberg; nosotros somos el resto. Lo visible no aparecería si no estuviera todo lo de abajo. Esto sucede en realistas y no realistas. La pintura refleja siempre el pensamiento del que pinta.

Si nuestra posición como corriente implica un compromiso es porque de alguna manera lo hemos asumido, lo cual no quiere decir que algunos tengan una "actitud realista" en la vida práctica. La práctica de mis ideas en este momento es mi pintura. Por otra parte no sé qué sería exactamente una "actitud realista".

Dowek — Hay quienes se llaman realistas y retratan críticos famosos (por dar un ejemplo) para halagarlos y entrar más cómodamente en el mercado. Esa no es una actitud realista.

Suárez — No entiendo porqué, Diana, considerás que la actitud ética frente a la vida pueda importar tanto en lo que se pinta. Para mí un tipo puede perfectamente ser una mala persona y a la vez ser un gran realista.

Renzi — Esa es una mala actitud, si querés, pero no se puede decir que el realismo no pueda hacerse deshonesto. No se puede afirmar que el realismo es "bueno" en sí mismo. Desapruebo el hecho de que un pintor ande retratando a su mecenas particular, me parece una venta personal, pero eso no indica obli-

gadamente que una vez hecho el cuadro esté mal pintado.

Dowek — Me parece que tenemos distintas concepciones acerca de lo que es el realismo.

Renzi — Independientemente de lo que entendamos por realismo —que puede dar lugar a un prolongado y profundo debate— están las reglas del trabajo. Pintar bien significa manejar intelectualmente bien la pintura. Eso puede verse en un cuadro pintado con un fin éticamente condenable.

Dowek — ¡No! Lo que puede verse allí es la cocina, lo puramente formal. Lo importante es la actitud frente a la realidad, entender la realidad para transformarla.

Renzi — De ningún modo me refería a la cocina, que es lo que oculta al lenguaje. El lenguaje es saber poner un color al lado de otro, componer bien...

Dowek — ¿Pero al servicio de qué?

Renzi — Al servicio de la pintura misma.

Dowek — No existe un "al servicio" de la pintura misma. Eso contradice los fundamentos del realismo.

Renzi — Es que precisamente allí empieza el realismo: saber que la pintura, como toda expresión artística, se cierra en sí misma.

Nudos — ¿De dónde se nutre la pintura, de dónde absorbe su imagen estética?

Renzi — Es una manifestación de la sociedad.

Dowek — Todas son manifestaciones de la sociedad, pero ¿por qué unos somos realistas, otros geométricos, abstractos, etc.?

Renzi — Por una concepción ideológica del pintor, pero eso no quiere decir que la pintura no se cierre en sí misma. Simplemente alguien como yo, dentro de la historia del arte, le responde a esas corrientes con el realismo; pero le responde a la pintura, no a la realidad.

Dowek — La pintura es parte de la realidad y es ideología.

Renzi — ¡Pero no vale como ideología, vale como pintura!

Dowek — ¡Cómo no va a valer! Entonces no entenderíamos la historia del arte.

Suárez — Vale dentro del código de la pintura, que es un código que se automantiene.

Dowek — Un arte posee leyes que le son propias, pero no es totalmente autónomo, es relativamente autónomo. No sirve sólo a sí mismo, es expresión de una época y como tal ayuda a comprenderla.

Renzi — Una respuesta realista no lo es a cosas que no son la pintura; es una respuesta a las cosas no realistas de la pintura.

Nudos — ¿Pero en relación a qué se sostiene esa discusión con los no realistas?

Dowek — En relación a una visión global de la realidad que no tiene que ver sólo con la pintura. Nuestros intereses e intenciones son diferentes.

Suárez — Un pintor, por el solo hecho de dar su respuesta posible, no necesariamente analizando lo que sucede a su alrededor y tratando de sacar conclusiones para volcarlas en su trabajo, está incluyéndose en la historia del arte, independientemente, desde un punto de vista ético, de sus buenas o malas intenciones.

Nudos — Sin embargo vos decías que partís de pintar tus malvones. No partís de retratar a un crítico para halagarlo.

Suárez — Es que realmente sí soy un ser con una mínima ética.

Dowek — ¿Eso no define tu actitud realista?

Suárez — No, no la define. Además no sé qué es una "actitud realista". ¡Esto es una cosa horrible! Por favor, no hablemos más de actitudes realistas. Todas las respuestas están dentro de la realidad.

Dowek — Sí, pero no obligadamente son realistas. Creo que deberíamos ponernos de acuerdo acerca de lo que entendemos por realismo. Para mí se define en tomar la realidad en función de modificarla. ☆

La farola
de la Boca



CASA DE ARTE

OLAVARRIA 648/52. 28-2042

gro en cada uno de los que aparecían como fragmentos, como accidentes de las cosas. Cada momento, cada percepción contiene esa totalidad y da razón de ella. Pero, naturalmente, hay objetos, emociones o seres que de modo especial irrumpen en el horizonte de un creador para conducirse como privilegiados conductores de ese sentido, como recipientes en los que la realidad se "junta" y se revela ("símbolos").

Para Miguel Hernández esa intuición aparece cuando, a través de los azares del amor, descubre relaciones que no pueden explicarse satisfactoriamente por el amor mismo, pues éste se abre a profundidades que lo superan y lo engloban. "El rayo que no cesa", es el libro que documenta ese momento. Antes había editado ya "Perito en lunas" (1933), una curiosa colección de ejercicios de retórica que muestra hasta qué punto podían ser mal aconsejados y perderse los jóvenes poetas en ese momento de España.

"El rayo que no cesa" (1936) es un libro de amor —monumento de amor—, aunque de amor mal correspondido. Esta circunstancia arranca al hombre, casi todavía niño, a la inocencia del vivir despreocupado y lo revela a sus propios ojos como un ímpetu anheloso e incumplido:

Un terrón para siempre insatisfecho,
un pez embotellado y un martillo
harto de golpear en la herrería.
(119)**

La pasión, el fervor, ponen de manifiesto un ansia inagotable y, al mismo tiempo, un fracaso que amenaza la existencia. Se advierte que ese desasosiego estaba ahí desde antes, hincado en la raíz del ser como una contradicción que lo fundamenta:

Este rayo no cesa ni se agota:
de mí mismo tomó su procedencia
y ejercita en mí mismo sus furores.
(118)

Ese quiebre es un constitutivo de lo humano. De una manera laboriosa se va evidenciando entre los días:

¡cuánto penar para morirse uno!
(120)

Se han descubierto, entonces, con toda claridad, dos elementos que se hallaban implícitos —como emboscados— hasta la aparición del amor: en éste se revelan faltalmente, con su peso inexorable, con su inmediata concernencia. El hortelano (una figura del amor) siente, en su exaltación, que lo convoca el gesto oscuro y obsesivo del mismo surco que ha trazado. La tierra roturada guarda el aliento de una inquietud ambigua, una especie de manso vértigo en el que se adivina "la sombra del último descanso" (121).

A su vez, el toro seminal —puro arrebatado y épica mortuoria— es otra figura trasparente para la estructuración de esas

dos desazones, que señalan hacia dos abismos:

Como el toro lo encuentra diminuto
todo mi corazón desmesurado

dice (130). Pero, por otra parte, afirma:
sabes

... como el toro tú, mi sangre astada,
que el cotidiano cáliz de la muerte,
edificado como un turbio acero,
vierte sobre mi lengua un gusto a espada
diluída en un vino espeso y fuerte
desde mi corazón donde me muero.
(127).

Un extraño juego se entreteje con esas relaciones. En el amor se ha revelado la condición efímera de que uno está constituido:

Me llamo barro aunque Miguel me llame.
Barro es mi profesión y mi destino
que mancha con su lengua cuanto lame.
(125)

Esa condición puede llamarse muerte
porque desemboca en el fracaso del ser,



en el incumplimiento de la intención última que estaba presente en cada gesto de la vida:

Besarte fue besar un avispero
que me clava al tormento y me desclava
y cava un hoyo fúnebre y lo cava
dentro del corazón donde me muero.
(129)

Por otra parte, ese vacío —la desasosegada muerte cotidiana, espejo de la otra— puede ser superado. Hay algo que lo llena:

Quiero que vengas, flor desde tu ausencia,
a serenar la sien del pensamiento
que desahoga en mí su eterno rayo.
(123)

Y así el amor se presenta como un hecho salvacional, que trasciende la inconsistencia:

... nadie me salvará de este naufragio
si no es tu amor...
(122)

Nueva vuelta de tuerca: pues en el seno mismo de su aparecer se llega a sospechar de la inutilidad de las esperanzas, se vive un

... mal presagio
de que ni en ti siquiera habré seguro.
(122)

A su vez, también la muerte es vista en una perspectiva erótica: como una loca enamorada que quiere apoderarse de todos y llevárselos; ingobernable, ávido toro, pleno

de general amor por cuanto nace.
(133)

En este punto, por primera vez, proyecta Hernández su visión hacia otro plano. Se arranca al erotismo individual y siente que lo que nació particularizado puede estar conteniendo otro horizonte. Se atreve a ponerse a la par con la muerte absoluta. Se siente su igual. Y, por tanto, universal y trascendente. No le importa el aparente color de su fracaso —su pobreza mortuoria—, pues el ser del hombre (el *ser-hombre*) se le revela con una nueva faz, ilimitada, que procede del amor universal:

un amor hacia todo me atormenta
como a ti, y hacia todo se derrama
mi corazón vestido de difunto.
(133)

2

Ese amor universal que siente poseer Miguel Hernández en el final de esta etapa es furiosamente puesto a prueba por el terremoto de la contienda civil que arrasa su país entre los años 1936 y 1939. Miguel toma partido y pone su palabra al servicio de la lucha. Pero la muerte infligida por el hombre al hombre hace temblar sus certezas. La ambigüedad se apodera de su voz y la escinde en dos vertientes. Una adquiere sonidos casi grandilocuentes. La otra es seca, terca, veraz, desesperanzada. El ser cuyo amor puede fundamentar la absolutez de la persona humana —el hombre— y por el cual se podía desafiar a la muerte, ha comenzado a mostrar su verdadera cara:

El animal que canta:
el animal que puede
llorar y echar raíces,
rememoró sus garras.
(179)

Entonces, ¿qué es el hombre? La tríada que consiguiera como vértebra de su mundo poético —vida, muerte, amor— se le arma de otra manera en la experiencia de la guerra:

Hoy el amor es muerte,
y el hombre acecha al hombre.
(180)

La historia ordena y desordena ferozmente los datos últimos de la realidad, introduciendo un elemento no previsto en esta poesía: el mal. El hombre es el animal *inficionado*. Esta conclusión introduce nuevos componentes en la estructuración visionaria de los signos, componentes éticos, como la libertad; mientras la palabra edifica otros niveles de relación —oníricos— para explorar el mundo:

Aquí no se pelea por un buey
desmayado,
sino por un caballo que ve pudrir
sus crines,
y siente su galope debajo de los cascos
pudrirse airadamente.
(186)

En ese caos fétido, todavía la vida se afirma, aunque mutilada:

Para vivir, con un pedazo basta:
en un rincón de carne cabe un hombre.
(188)

Pura afirmación, casi ciega. El sentido parece ausente. Y es una afirmación también, pura opción ética, el recurso que permite seguir creyendo. No nace de los hechos, sino de una voluntad de persistencia, sostenida tal vez por el recuerdo de los cuerpos amándose:

Dejadme la esperanza.
(190)

3

La afirmación del cuerpo, retomada

en el "*Cancionero y romancero de ausencias*" (publicado póstumamente), abre las puertas a la última etapa de este poetizar que, por otra parte, no se aleja ya de los elementos obtenidos tempranamente:

Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.
(202)

Esos tres espacios reencuentran ahora, en los poemas últimos, la ordenación armónica de un sistema de símbolos que los abren y ahondan. El amor se proyecta directamente en dirección a lo genésico. Su erotismo tiene como centro el vientre femenino. Es procreacional, como el de las grandes religiones matriarcales. Es un erotismo de la especie y sus raíces ascienden por estratos que no tienen origen, desde la profundidad sin bordes



de la humanidad y su instinto. Desde el campo de *sombra* que configura ese misterio, la vida desarrolla estallidos, condensaciones de fulgor que se presentan individualizadas e individualizables: son las creaturas humanas (luces, resplandores, aurora).

Y no importa si, alrededor, un viento huracanado desordena los cuerpos, los arrastra y dispersa, incinerados. Porque ya la muerte no tiene más virtud. En las maternidades ha quedado vencida.

Ese vientre central tiene un poder de atracción tan tremendo como el de un paraíso. Se quiere regresar a él. Se desearía permanecer en él. Pero un empuje arrollador lo impide. Somos precipitados en el mundo para un oficio y una responsabilidad que es una pequeña y cotidiana muerte:

vuelvo a llorar desnudo, pequeño,
regresado.

(240)

En este punto Hernández tiene ya construida su mitología, un espacio ordenador que lo defiende del caos y que condensa sus verdades. Ha templado su voz y puede ofrecer su profecía. Pero la guerra ha pasado por su cuerpo, la cárcel ha pasado por su cuerpo y le mustia la sangre el viento de la tuberculosis. Tiene treinta y dos años y está preparado para hablar. Pero hace silencio. Definitivamente.

* Fuentes: *La vida y la poesía de Miguel Hernández*, por José Luis Cano (Introducción a la antología de Plaza & Janes Editores, Barcelona, 1974).

Miguel Hernández - Mayoral que no cesa, por Félix Grande (en *Mundo Hispánico* N° 348, Madrid, marzo de 1977).

** Las citas de página están hechas sobre la edición de la *Obra escogida* de Miguel Hernández. Aguilar. Madrid, 1952.

ARTEMIVTIPLE
Viamonte 625 - Buenos Aires

PIROZZI

PINO

PATERNOSTO

GRIPPO

NOE

DISTEFANO

PORTER

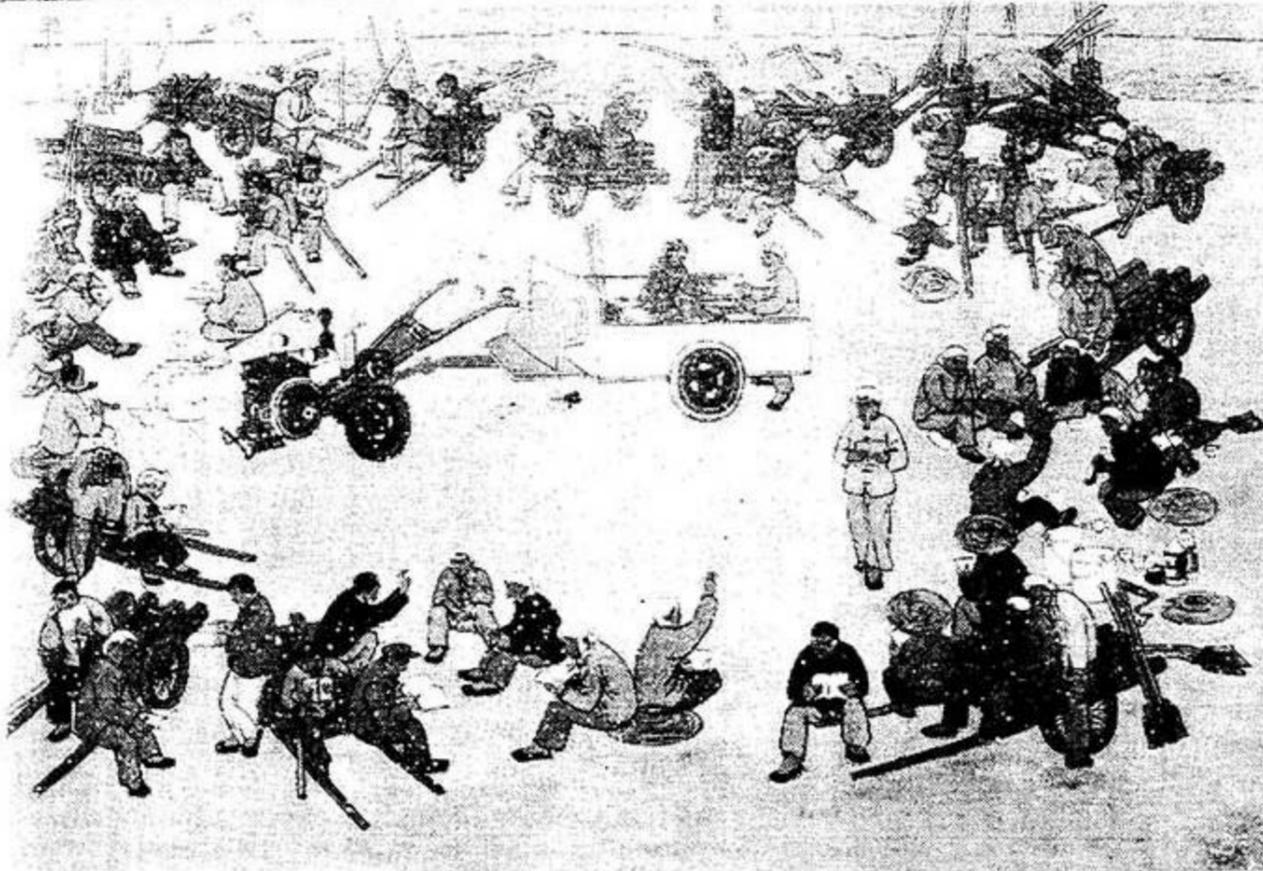
STUPIA

ORENSANZ

HEREDIA

EGUIA

PAT ANDREA



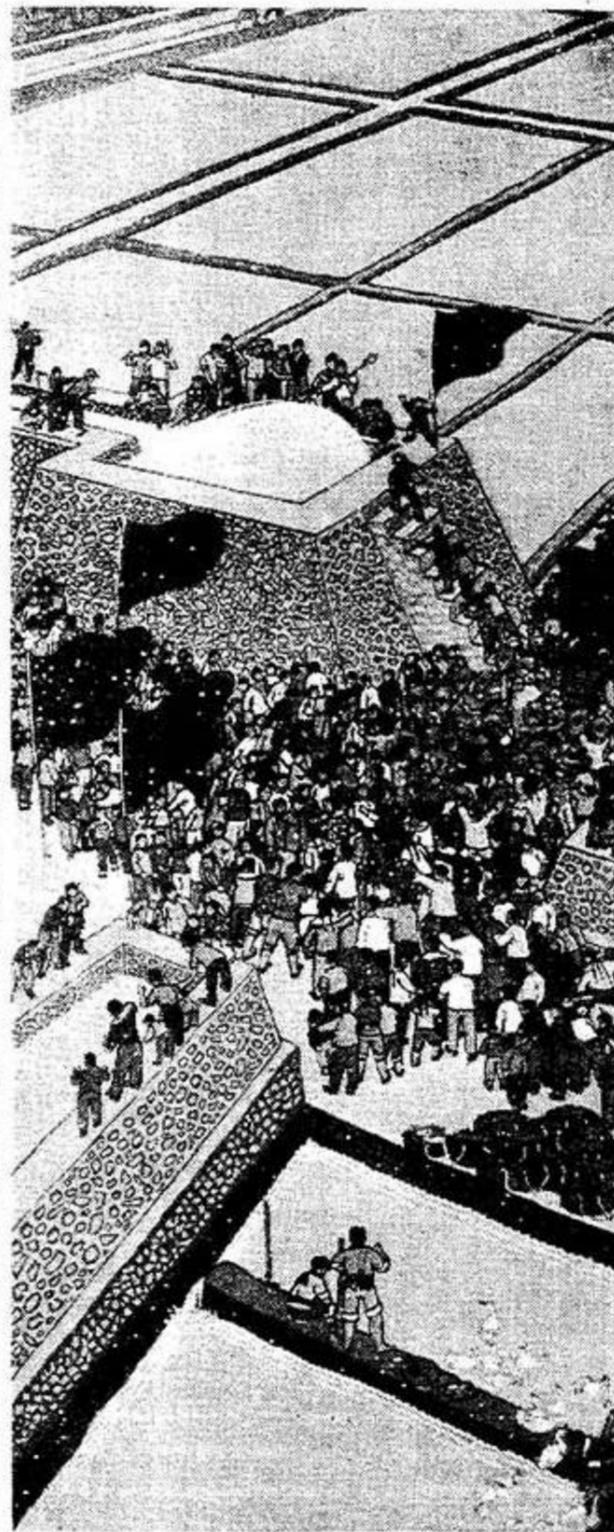
La biblioteca viene al campo, de Yang Shuitch y Hsin Chianglung

En momentos en que el interés de los argentinos por los aspectos culturales de la República Popular China se acrecienta, incentivado en cierto modo por los acuerdos comerciales que se han firmado recientemente con el gobierno de aquel país, nos parecen oportunos la reseña y el comentario de una interesante experiencia que tuvimos a mediados del año anterior, en ocasión de uno de los periódicos viajes que efectuamos al Lejano Oriente, conduciendo un pequeño grupo de interesados en el turismo cultural.

La experiencia en cuestión es relativa a los pintores campesinos, de cuya labor teníamos ya noticia, pero a quienes los azares de nuestros itinerarios no nos habían permitido conocer personalmente. En esa ocasión ello fue posible, ya que habíamos llegado a Sian, capital de la provincia de Shensi, que con el nombre de Tch'ang An, fue capital del Imperio Chino durante varias dinastías, fundamentalmente de la T'ang (618-906 de N.E.). Y decimos fundamentalmente porque esta dinastía marca uno de los períodos más brillantes en toda la historia de la cultura clásica china.

Para terminar de ubicar, histórica y geográficamente, la zona donde nos hallábamos, digamos que muy próxima está la aidea de Pan Po, donde en 1953 se descubrieron los restos de una aglomeración humana que data de 6.000 años atrás. En 1958 se construyó allí un museo, cuyas salas contienen gran cantidad de materiales esclarecedores de muchos aspectos de las primitivas culturas chinas.

Estando en Sian, pues, no podíamos desaprovechar la oportunidad de ir al cercano distrito Hu (Hu-sien en chino) sede del movimiento de pintores campesinos, hoy famoso en todo el país. Hay allí un edificio con dos grandes salones, donde se hallan dispuestos un par de cientos de las más de 70.000 obras creadas por los campesinos a partir de 1958.



Los "Viejos Tontos" de hoy creando nuevos paisajes, de Cheng Minsheng.*

PINTURA CAMPESESINA CHINA

por Rubén Nuñez

fecha en que comenzó esta iniciativa. Recorrimos los dos salones con un creciente asombro: estábamos en presencia de una pintura ingenua, mucha de ella realizada con técnica puntillista, casi toda a la acuarela —procedimiento tradicional chino— de un nivel tal que se nos hacía difícil acreditar la procedencia. Habíamos visto ya en París, por especial deferencia de su Director, ya que es privado, el Musée de l'Art Brut de Jean Dubuffet. Allí contemplamos todos los tipos imaginables de pintura naïve (no naïf, como suele leerse por aquí en catálogos y críticas, ya que obra y pintura son términos de género femenino, tanto en nuestro castellano como en francés). Habíamos contemplado también, más de una vez, en el famoso Jeu de Paume, las admirables telas de Seurat, Signac y sus epígonos. Recordamos ahora, en nuestras latitudes, a notables puntillistas, como fue Fray Guillermo Butler y lo son nuestro compatriota Jorge Tapia y la uruguaya Magalí Herrera.

Se nos hacía difícil aceptar que la cantidad y calidad de obras que teníamos ante la vista hubiera salido de manos que habitualmente manejan el arado y la azada. Hay que remontarse, no obstante, al genio de la especie. Hay que pensar en 5.000 años de cultura viviente, sin solución de continuidad, uno de los pocos casos, si no el único, en la historia de la humanidad. Hay que pensar en la extraordinaria aptitud de creación artística de ese pueblo a lo largo de miles de años, ya que las prodigiosas artesanías que no dejan nunca de asombrarnos proceden de manos humildes, de manos trabajadoras. Recordamos, entre tantos, a un muchacho, un adolescente, que en el Taller Central de Artesanías de Pekín, tallaba un pájaro de jade, similar a los que podemos ver aquí en algunos escaparates de Florida, que nos deleitan por su perfección artística. Y lo tallaba sin recurrir a modelo alguno, haciendo surgir

las delicadas formas de su propia mente; una aptitud transformada ya en instinto. No se piense que era un talento excepcional, ya que los hay por centenas y millares en toda China. Recordamos ese otro joven, absorto en la talla de una pieza de marfil, que había de durar tres años, según nos dijo, y a quien tuvimos oportunidad de ver nuevamente, dos años después, inclinado sobre la misma pieza. Pensemos en esa exquisita artesanía que son los papeles recortados, de cuya infinita variedad dio una idea aproximada la selección que presentamos hace poco tiempo en nuestra capital. Todo ello no hace sino confirmar la sentenciosa expresión del I. Ching: "El secreto de la acción radica en la duración. El sentido del Cielo y la Tierra se torna visible en virtud de la perseverancia."

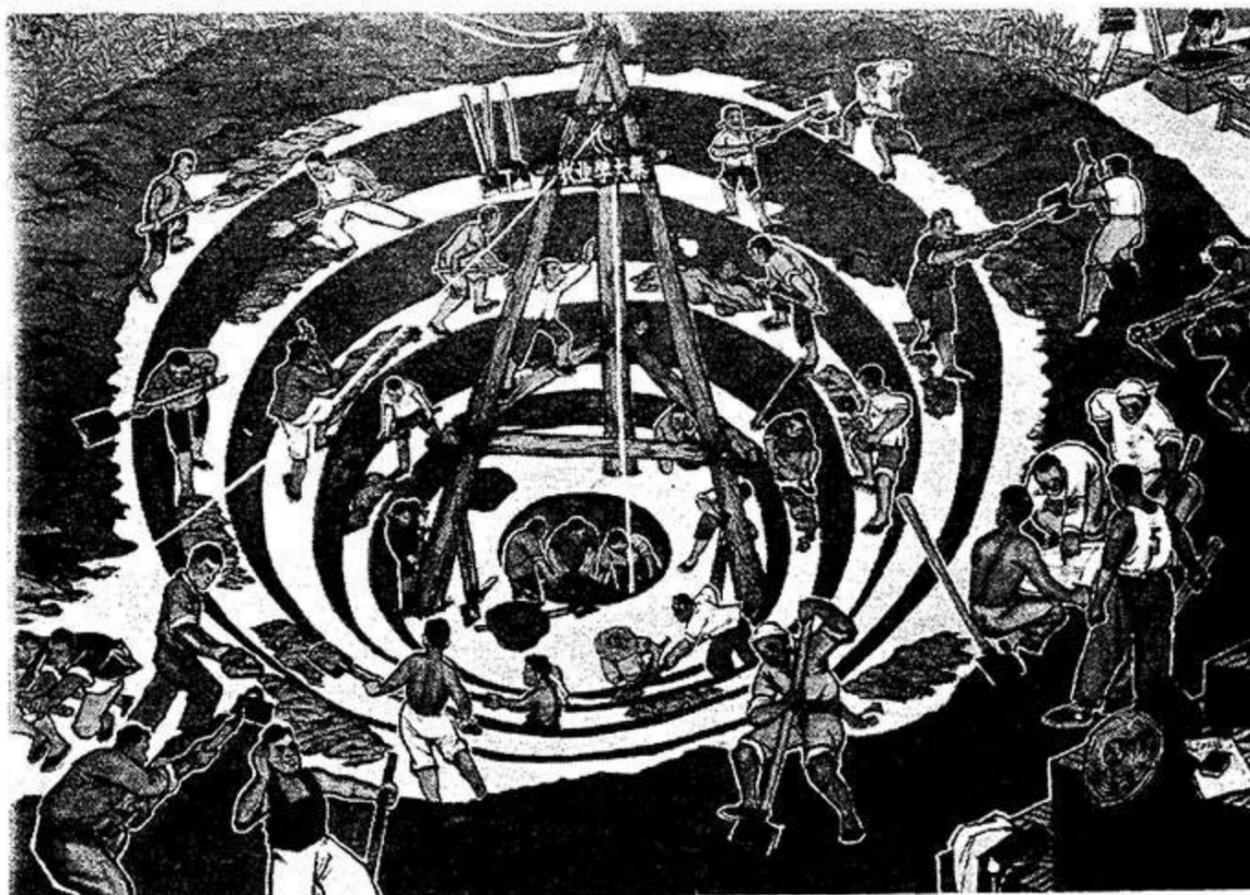
Todos estos antecedentes y muchos otros, que sería largo mencionar, hacen comprensible la realidad de las pinturas campesinas. Trajimos con nosotros un álbum muy bien editado, con numerosas reproducciones en color, ante las cuales los pintores amigos a quienes tuvimos oportunidad de mostrarlas expresaron idéntico escepticismo: "La gente que ha hecho eso no puede carecer de una larga escuela."

Nosotros vimos la exposición de referencia; asistimos a la proyección de una excelente película documental en color, y conversamos con algunos de los campesinos-artistas. Imposible dudar.

En efecto, cuando terminó nuestra visita a la exposición y se hubo proyectado la película, se organizó una reunión de evaluación y discusión con algunos de los autores, allí presentes. Hubo preguntas formuladas por los visitantes, con sus correspondientes respuestas a cargo de uno u otro de los campesinos. Una síntesis de lo dialogado es la siguiente:

"El distrito Hu tiene 21 comunas populares, con una población de 400.000 campesinos. La pintura campesina comenzó en 1958. Hubo entonces un primer curso de capacitación con diez alumnos. Ellos dedicaban medio día al trabajo productivo y medio día a la pintura. Esta iniciativa tuvo un gran desarrollo a partir de los cambios acaecidos en 1965. Hay actualmente más de mil campesinos artistas, fruto de un impetuoso movimiento que se acentuó más aún con la profundización de la campaña de crítica a Confucio y Lin Piao. (Un análisis de lo que significa esa campaña nos llevaría mucho más allá de los límites y la finalidad de esta nota. Digamos tan sólo que la figura de Confucio ha sido muy parcializada en Occidente y que la otra cara del filósofo y moralista, desconocida aquí, es la de Ministro de Estado del Reino de Lu, sostenedor encarnizado del sistema esclavista aún vigente entonces, contra los renovadores feudales, a cuyos dirigentes no vaciló en condenar a muerte).

Con creciente entusiasmo —prosiguieron diciendo nuestros informantes— los campesinos del distrito Hu están enarbolando pinceles y paletas para ocupar el terreno cultural en el campo, de acuerdo



Cavando un pozo, de Fan Chijua

con la orientación de las Intervenciones en el Foro de Yenán sobre arte y literatura efectuadas por el difunto Presidente Mao en el año 1942. Con el tiempo se formó un contingente de pintores veteranos, que a su vez enseñaron a los nuevos. Ahora ya se ha incorporado esta enseñanza a la escuela primaria. Las obras realizadas han sido expuestas en ocho grandes ciudades del país, con el patrocinio del Comité Cultural del Ministerio de Educación.

¿En qué forma se organizan las exposiciones?

Hay dos formas principales de organizar las exposiciones. Normalmente, las obras producidas en determinado período, se presentan en un salón anexo al Club Cultural de la comuna popular o del distrito.

También se montan muestras itinerantes, que recorren diversas poblaciones; o bien se llevan a ciudades importantes, como la realizada en Pekín en 1973.

¿Cuál es la relación de los pintores con el público?

En los casos de las exposiciones locales, el contacto de los creadores con el público visitante es estrecho, porque unos y otros pertenecen al mismo medio y frecuentemente se conocen.

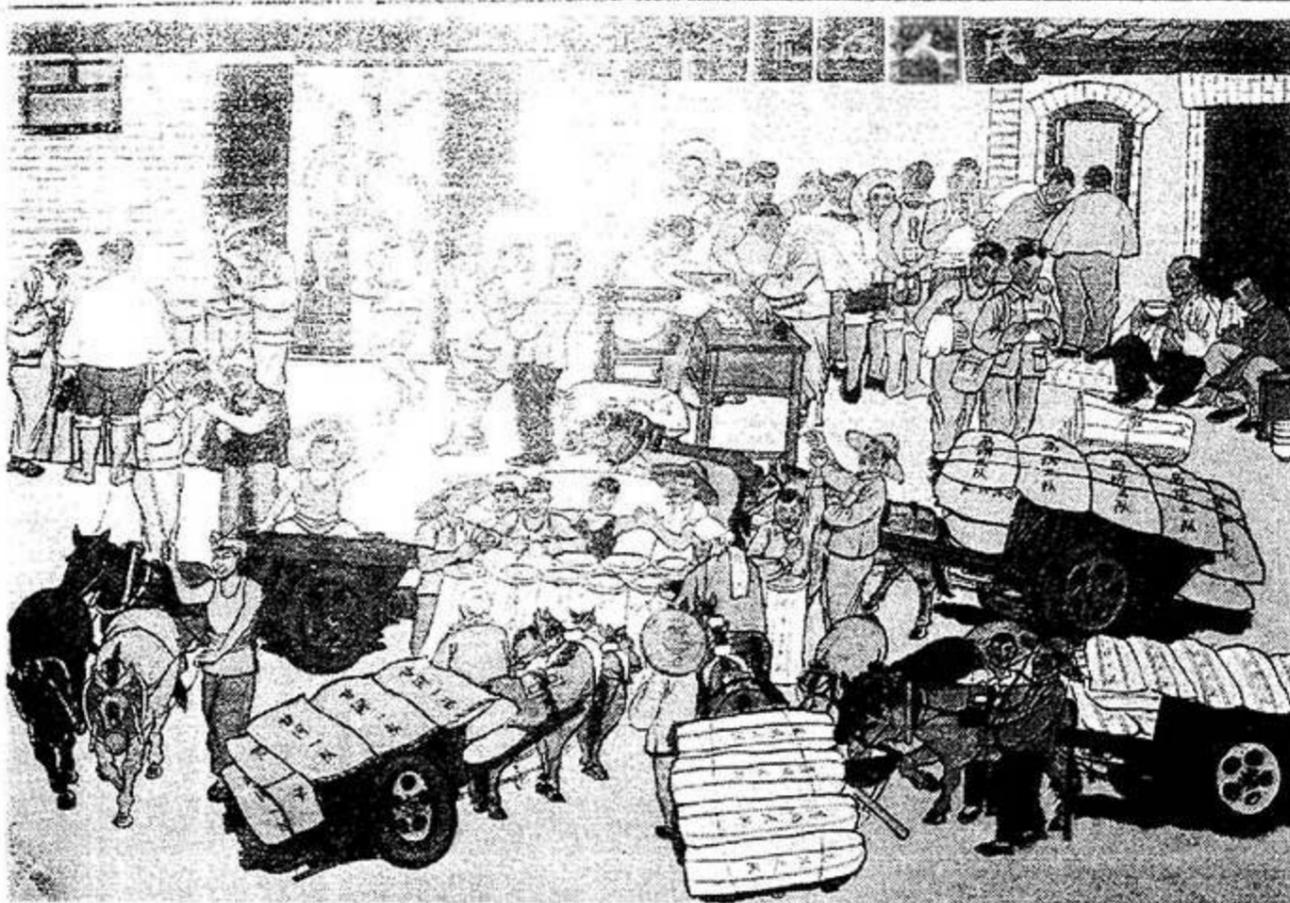
El público chino está muy acostumbrado al diálogo, al intercambio de opiniones y a la crítica, cosa que se practica en todos los lugares de trabajo, de modo que se expresa muy libremente y con gran sentido de participación.

Todo esto contribuye al perfeccionamiento de la técnica y al enriquecimiento de los temas, atendiendo a las sugerencias que hacen al respecto los campesinos visitantes.

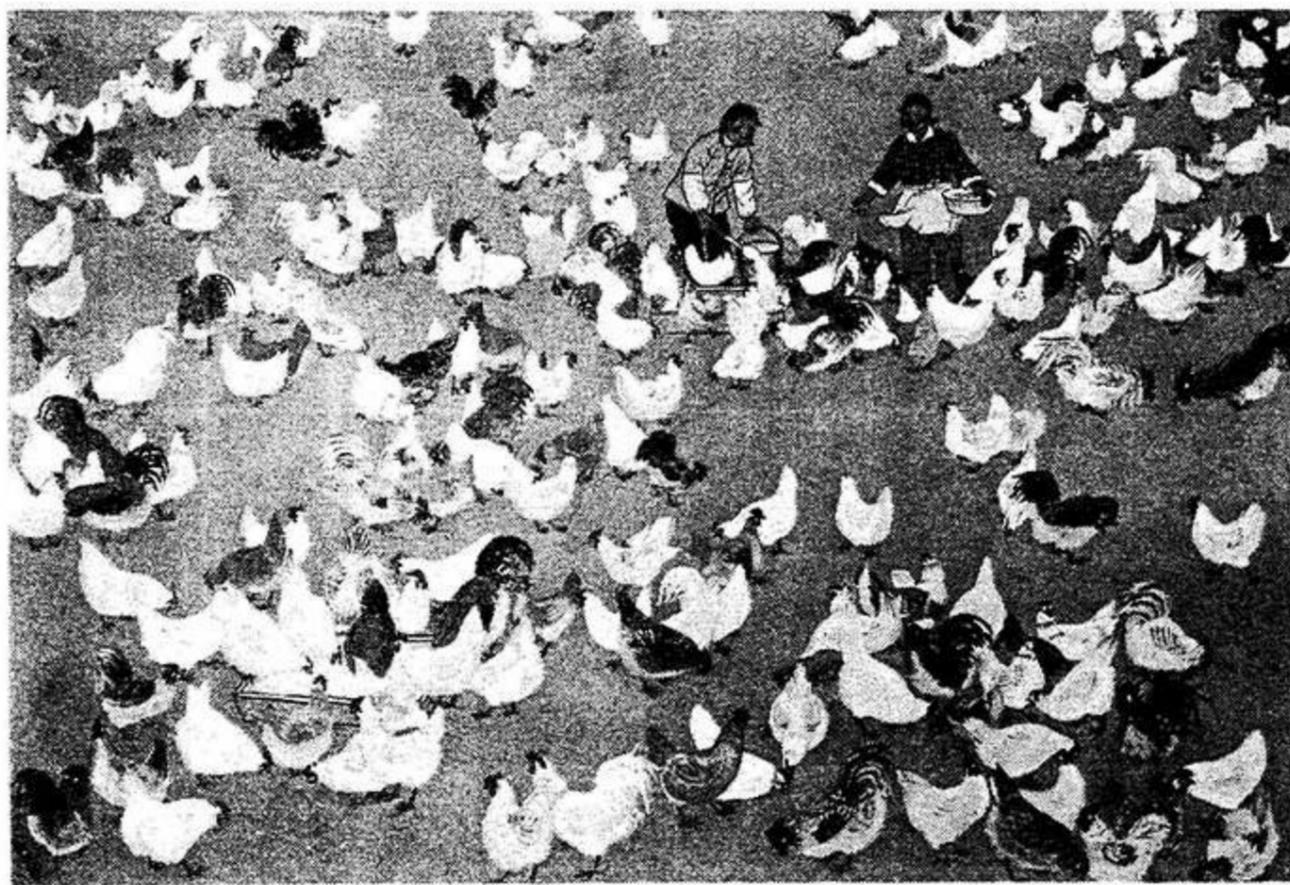
En cuanto a las exposiciones que tienen lugar en las grandes ciudades, la presencia de los artistas está limitada a algu-



Los "Vientos Tontos" de hoy creando nuevos paisajes, de Chang Lin



Granos para el Estado, de Ko Chengmin



Brigada gallinera, de Ma Yali

Abastecimiento en una cooperativa rural, de Ko Chengmin



nos representantes, pero los visitantes que no han quedado satisfechos trasladan sus observaciones a las reuniones de los lugares de trabajo y envían cartas a los diarios con sus comentarios.

Los artistas, individual y colectivamente, reciben con mucho agrado tales críticas y procuran expresar más y mejor los deseos en ellas contenidos.

En cuanto a la técnica, las pinturas son realizadas generalmente con la tradicional aguada o tintas a la acuarela sobre papel. Tanto por la experiencia milenaria como por la facilidad en la obtención de los materiales, es la técnica utilizada por la gran mayoría de los pintores campesinos."

Todas las obras que hemos visto tienen un contenido que refleja con gran vivacidad los diversos aspectos de la actividad de los campesinos: trabajos agrícolas, educación, sanidad, industrialización, deportes, edificación, etc.

Pensamos que luego de infinitas discusiones bizantinas, de siglos de diatribas por si son galgos o podencos, ningún estudioso de la historia o la filosofía del arte puede concebir hoy que exista o haya habido una obra artística sin contenido, más o menos expreso, más o menos coherente. A lo largo de la evolución de la humanidad, a través de todas sus épocas, se ha dado siempre una alternancia, un movimiento pendular de la cosmovisión que informa, en cuanto superestructura, las bases económicas de la organización social. Y el arte, quinta esencia de esa superestructura, ha seguido esa misma alternancia de contenido filosófico idealista o materialista.

Hoy, estos campesinos chinos, cuyo pensamiento planea a nivel filosófico con una idea muy acabada del cómo y el por qué, están dando artísticamente su visión muy clara y totalizadora, de la sociedad china contemporánea. ☆

* Una antigua fábula china, cuenta que un anciano llamado el Viejo Tonto decidió remover con azadones dos grandes montañas que se erguían frente a su casa obstruyéndole el paso. Otro anciano, el Viejo Sabio, se rió de él por considerar imposible tal empresa. El Viejo Tonto argumentó que a su muerte continuarían sus hijos y luego sus nietos y así hasta lograr el éxito. El viejo cavó hasta que dos ángeles se llevaron a cuestras ambas montañas.

Un coro para él

por Osmar Luis Bondoni

Los toros pelearon esa tarde sobre el puente y al golpear uno de ellos con los cuartos sobre las barandas las rompió, quedó enredado y al zafarse, esquivando los cuernos contrarios, dejó torcido un hierro que quedó semiatravesado en la estrecha huella como una lanza apuntando a media altura hacia el sur, de modo que cuando desde el sur, pasada ya la medianoche, manejaba semidormido ablandando el coche que esa misma tarde al fin le habían entregado, a pesar de la poca velocidad pudo el hierro atravesar la parte inferior del parabrisas, trabarse en el volante, torcer su carrera, interesar el bazo destruyendo algunas venas y detener el coche al encontrar finalmente resistencia en el armazón de acero del asiento. Hubo también el golpe en la cabeza, sobreviniendo un desmayo instantáneo, casi dulce, que reemplazó al dolor.

Tras la brusca interrupción —los chirridos, el golpe—, la noche reordenó su curso inexorable y el viento y los sapos y los bichos levantaron otra vez hacia la paz de las galaxias su diálogo enervante.

Una hora y otra hora y otra y otra, iguales, inmutables y perfectas.

Hasta que todo fue de pronto deshecho y humillado por el tronar de la bocina: tras un vertiginoso atravesar remolinos y algodones, desde el centro del tembladeral en donde lo ubicó el retorno de la conciencia y del dolor, el instinto del hombre oprimía y oprimía.

Pero el mismo dolor fue haciéndole aflojar el brazo, encogiéndoselo, hasta que tras un breve y desesperado aferrarse al volante los dedos lo abandonaron y su mano terminó por caer crispada pero vencida sobre el hierro oxidado que lo atravesaba. "Me acuerdo, me acuerdo. Esta cosa entró por el parabrisas y se me clavó. Me di un golpe en el volante y me desmayé".

Intentó levantarse. Un dolor espeso lo inmovilizó. Lo acometió un mareo y trató de serenarse, cerró los ojos, respiró hondo.

Más sosegado, casi animoso, tanteó en la oscuridad la zona de la cintura, el cuero desgarrado del asiento. "Spiedo", pensó. "Ensayado como un pollo. Este maldito callejón. Y todo por cortar camino. La vida es lo que casi me corto. Pero parece que ya no sangro. Tengo que quedarme quieto. Pronto va a amanecer".

Forzado a la inmovilidad, pero prefiriéndolo al puntazo que le infligía el menor movimiento, en la precaria confortabilidad que le prestaba su pequeño reducto observaba como desde siempre el permanente ascenso cósmico en el oriente, y más que el miedo a la muerte

("Algo bueno va a ocurrir, tiene que ocurrir") lo embargaba el pavor de la noche y de la tierra oscura engullendo sin pausa los pequeños fuegos del cielo, el desplazamiento constante de la curva de la bóveda celeste que cubría de luz fantasmal los caminos y los campos y los montes y las casas y los animales. Y el pavor del silencio, porque tras los bocinazos el hervidero de sonido había cesado nuevamente. Y él miraba el orden, la inmutabilidad apabullante del movimiento del cielo, alternando la atención de sus sentidos entre las constelaciones más lejanas y el temblor de sus manos, desde las nebulosas más remotas hasta el silencio que había caído sobre él como una nueva forma de la soledad y la desgracia.

Y de pronto el silencio fue quebrado a su vez, porque no como una orden para el concierto infernal que enseguida se desencadenaría sino como un intento, como un tímido tanteo, como un dado que se tira a ver qué pasa, como desde adentro de sí ocurrió aquel sonido primero.

Como desde adentro de su dolor, de su miedo, de la espera angustiada de la madrugada surgió aquel sonido, aquellos tres increíbles ruiditos cri cri cri. Y tras esas notas rascadas, dulces, ingenuas, en toda la zona, desde abajo del puente hasta los más distantes esteros y bañados y juncales que bordeaban el arroyo y la cañada, otra nueva manifestación de la inmutabilidad de las fuerzas naturales que acomoda a su turno a la fatalidad el destino del hombre comenzó a ascender hacia el cosmos en sonido innumerable.

Y cada vez que, enloquecido ahora de sonido como antes lo estuviera de silencio, empujaba sus ojos de oeste a este, se detenía deslumbrado en la misma enorme estrella. Invadido de temor supersticioso por el tránsito celeste, notó, aterrado, que esa estrella no seguía el curso natural, el orden inalterable: como desentendida, se había detenido suspendida a poca altura sobre el horizonte.

"Un grillo debajo del asiento", había pensado. "Lo único que me faltaba era un grillo debajo del asiento. Me va a poner nervioso, porque éstos cuando empiezan siguen y siguen. Tengo que desentenderme. O tengo que quererlo. Claro: el grillo me acompaña y me está repitiendo que pronto viene el alba y que todo para mí terminará tan de golpe como empezó". "Pero esa estrella...", pensó. "Esa estrella no sube. Me debo estar mareando. Creo que me estoy mareando".

Intentando distraerse, para no pensar, para no sentir, quiso escuchar la radio y notó que estaba encendida. "Seguro que por apagarla le bajé nada más el volu-

men del todo. No le tengo la mano todavía. Estuvo toda la noche prendida". Con doloroso movimiento giró la perilla hasta su máximo poder para aturdirse con música, pero al cabo de un rato "no tengo que gastar batería", pensó. "Bocina tengo. Cuando amanezca voy a seguir tocando como para que me oigan hasta los perros del rancho más lejano y escondido. ¡Dios, esa estrella no sube!".

Y cuando las tenues claridades que él fue observando tenso, como alentándolas a aumentar, a definirse, borrar el cielo para ser una franca manifestación de víspera de sol y de azul y de alegría, la estrella fija terminó también por apagarse.

"Estoy inmóvil y el dolor no está", había pensado cuando el primer intento de la madrugada. "Pero el dolor va a volver. El dolor va a volver y yo quisiera estar muerto cuando vuelva. Y esa estrella que no se movía y que ahora se mueve y que baja y se apaga es un farol. Un Sol de Noche. Me debo estar volviendo loco si no distingo una estrella de un farol. Pero pronto va a salir el sol si ya apagaron el farol en el tambo de Cordero. Allá lo único que se ve es el caballo blanco en el corral. Y ya empezaron los teros, y ahora seguro que también dale que dale como el grillo. Y el dolor va a volver y eso va a ser tremendo. La bocina".

La mujer apagó el Sol de Noche y observó con curiosidad cómo el muchacho, después de encarrilar a la roldana la soga del farol, se había quedado aferrado en lo alto del poste mirando fijamente a la distancia haciéndose pantalla con la mano.

—¿Qué mirás? ¿Pasa algo en lo de los Cruz?

—Nada —dijo el muchacho dejándose deslizar. Absorto en sacarse minuciosamente una astilla de la mano se alejó, soltó los animales y caminando despacio entró en la casa.

La madre levantó la cabeza y prestó atención: desde la zona del arroyo llegaba insistente el sonar de una bocina de automóvil. Puso el farol sobre su estante en el galpón y en silencio, intrigada, escuchando, se metió en el monte y caminó hasta el palomar. Desde allí se dominaba el arroyo y la cañada y los puentes y el callejón. Juntó después unas leñas y volvió a mirar. "¿A quién estarán despistando éstos?", pensó la mujer escuchando el alboroto de los teros. Recordando miró después hacia el tambo vecino, donde en el corral de los terneros, el caballo blanco trotaba en redondo huyendo del freno.

Peinado, con los pantalones limpios y

campesina repollada, el muchacho salió de la casa y caminó mirando fijamente hacia adelante. Sin notar cómo el padre y el carrero lo observaban trepó a la tranquera. Parado en el travesaño superior estaba mirando a la distancia cuando regresó la madre:

—¿En qué andará éste? —le dijo al hombre—. Después que carguen la leche andá al palomar y mirá para el puente. Para el puente chico, el de la cañadita.

—Tengo hambre. Hacé el café. Después del café voy.

En la cocina, preparando el desayuno, se pronto la mujer detuvo su trajín y retiró la pava del fuego para oír mejor: el sonido de la bocina, que había estado escuchando a intervalos regulares, llegaba ahora en volumen rápidamente decreciente. Guardó silencio: el sonido, que seguía agonizando, terminó por tornarse inaudible.

“La radio. La radio me gastó la batería. No tengo que desesperarme. Igual de aquí voy a salir. No perder la calma para no perder el conocimiento. Tranquilo. Mis chances. Es imposible, es absolutamente imposible que en las próximas horas no suceda algo salvador, que puede ser: que les extrañe ver tanto tiempo el coche parado y vengan a ver; que hayan escuchado la bocina y vengan a ver; que pase alguien, un auto, un sulki, uno a caballo. Todavía puedo levantar la mano para llamar. Me mareo. Me mareo un carrero va a pasar es la hora de llevar la leche un carrero que vaya a la ruta un carrero que me dirá qué le pasa amigo y se va a aterrorizar cuando me vea ensartado tengo que tratar de sonreírle darle confianza tiene que ser de un golpe va a saltar el chorro de sangre no se asuste manotear enseguida el pañuelo un linyera se acercará cuando avance la mañana y me verá y me sacarán de aquí y tenemos que tapar la herida y está cerca la ruta y algún auto y volando a Pilar o a Luján y el sanatorio y qué alivio tenemos enseguida que restañar tratar de que no me muevan mucho. Se va el mareo. Tengo que tratar de no desmayarme. Algo bueno va a pasar pronto. Mirar alrededor. Ubicarme. A la izquierda mi campo arado. No terminaron. Tendrían que haber terminado. Yo les dije. Derecha el tambo de los Cordero (me pareció ver que se asomaba doña Asunta desde el monte. Le irá a contar al marido. Justo. Ahí está don Fermín mirando para aquí. Ahora vienen, seguro). Estoy manteniendo el ánimo. Tengo que mantener el ánimo. Al frente el tambo de Cruz. El caballo blanco de la Julita escapando en el corral. Y alcanzo a ver mi casco. El monte. No sabía que desde aquí se alcanza a ver mi monte. ¡El tractor! ¡Claro, va a venir el tractor para seguir arando! Hoy es domingo pero yo les dije que había que terminar esta semana. ‘Sí, don Francisco; sí, don Francisco’, pero está bastante abandonado todo. Voy a tener que caerles de sorpresa más seguido”.

Y como la mañana iba creciendo y arrullaban ya una montera y las torcazas, y como el grillo seguía su continuo monacorde y mugían los toros en celo y las vacas reclamaban sus crías, y como en ese momento la voz grave de órgano de un tren diésel a la distancia alertaba a su paso y una pareja de horneros exageraba su alegría y las primeras chicharras preparaban la siesta y los ladridos y

el eco extendido de los gritos de los toros se mezclaban en un solo sonido armónico y decreciente y resonaban llenando el dilatado espacio del bañado, y como la posibilidad del desmayo que lo acosaba con mareos repentinos estuvo esta vez más cerca, al hombre se le ocurrió que todo aquello era un canto, un acorde, un coro para él. “Parece música de iglesia”, se dijo mientras su cabeza caía una vez más sobre el volante. “Me están llorando”, pensó.

No cambiaron los tres rostros su expresión definida y disímil durante el moroso trámite del desayuno. A pesar del disgusto con que la mujer servía, alcanzaba, pedía, el hombre mostraba una sostenida sonrisa maliciosa estudiando la ansiedad de la cara del muchacho, que al cabo sentó sus derechos dominicales:

—Yo hoy tengo ganas de ir a pescar.

—Bueno, pero a mediodía volvé temprano porque a las once y media nos vamos —le señaló la madre, que había comenzado a levantar la mesa con movimientos ahora bruscos y contundentes.

El muchacho salió, caminó despacio otra vez hasta la tranquera, pero enseguida volvió, y casi corriendo entró al galpón, agarró las cañas y desapareció en el monte.

El hombre seguía los movimientos de su mujer, fumando en silencio, pensativo, desplazándose con lentitud por la amplia cocina sombría.

—Ese auto parado en el puente chico —dijo.

La mujer hizo un gesto de fastidio. Puso agua en la olla. Avivó el fuego.

—No debe poder pasar por el fierro torcido que quedó —siguió pensando él en voz alta—. Sin embargo tiene que caer...

—No, si está desde anoche —dijo la mujer—. Son los puercos de Buenos Aires, las parejas que salen de la ruta y se paran en el callejón a hacer porquerías en el coche. Esta madrugada estaban metida música y tocando bocina.

Se agachó y sopló el fuego.

—Escandalosos —agregó—. Puercos. Además de venir a hacer porquerías a la vista de quien quiera verlos vienen a hacer escándalo.

Cuando estuvo segura de que el fuego se había encaminado, salió al patio, abrió nerviosa la canilla y tiró debajo la tina de lavar.

—Escandalosos —dijo la mujer—. Puercos.

El hombre, que la había seguido de cerca, la tocó en un hombro:

—Vení para el monte. Vamos al palomar.

Caminó resueltamente delante de la mujer, que secándose las manos lo seguía extrañada.

—No hablés tanto de porquerías y mejor mirá a tu hijo. Allá va. Pero no va a pescar. ¿Ves? Aquí tiró las cañas. Ahora mirá: allá sale a caballo la Julita de los Cruz con los terneros. Seguro se andan encontrando en el arroyo. Hace varios días que lo veo mirando para allá y ayer cuando vino la Julita a devolver el colador tenés que verlo la cara que puso de ternero degoyado.

—Sí; ése también se está avivando demasiado. El domingo pasado cuando vinieron esas locas en el coche a pararse en el callejón con los tipos lo pesqué contándole a los pones. Seguro que los

estuvo espiando desde abajo del otro puente.

“Ese chico entre los sauces que no se mueve qué mira ahí me viene otra vez qué estará mirando siempre para el mismo lado no mira para acá eh muchacho vení andá a buscar a alguien. Esa chica Julita en el caballo blanco. Esa chica tiene que pasar por aquí. Esa chica va a salir a la ruta. Va a comprar algo al almacén chica pasá por aquí tengo que hacer algo para que no se asuste y se dé cuenta tengo que hacerle seña con la mano no tengo que desmayarme no me tengo que asustar”.

La muchacha enganchó la puerta de alambre del potrero, miró jugar a los terneros corriendo hacia las ubres, montó, se quedó pensando un momento mirando hacia el puente, taloneó suavemente y despacio se fue acercando, tratando de andar oculta entre los altos cardos. Se detuvo. Cambió el rumbo pero finalmente movida por la curiosidad torció otra vez hacia el callejón. Una perdiz voló asustada. La muchacha bajó del caballo y buscó entre los pastos. No encontró el nido y montó y se quedó largo rato con las riendas sueltas dejando comer al animal.

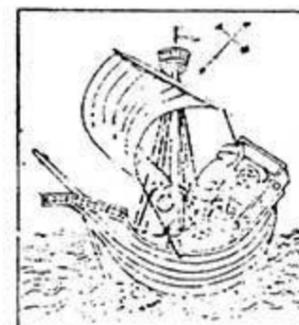
“Esa chica...”, pensaba el hombre en el coche, y fumando tranquilamente, sonriendo recostado en la pared del palomar el padre del muchacho le dijo a la mujer:

—Parece que no se decide.

—Bah —dijo ella, y volvió a meterse en el monte, hacia la casa.

La muchacha tiró de las riendas y al

EL NAUTA



TALCAHUANO 1133 - P. 1.º A
1013 BUENOS AIRES

ORCICOL

oro — cincel — color
JOAQUIN ESTEVA

y

grabados

de

VICTOR DELHEZ

Invitado de Honor

(1 al 19 de agosto)

Retratos de Pintores por
ANATOLE SADERMAN

(22 de agosto al 2 de setiembre)

tranco comenzó a volver, pero taloneó de pronto bruscamente y enfiló a la carrera hacia los puentes, mirando fijamente con los ojos muy abiertos la puerta cerrada del coche que enfrentaba, hasta que cuando notó que el hombre levantaba lentamente la mano y le hacía una breve seña como invitándola, giró a galope tendido y no detuvo su caballo hasta que hubo cruzado con estrépito la puerta abierta del corral de los terneros.

“Ahora no vino pero va a venir”, pensó el muchacho en el arroyo y empezó a volver. “La voy a esperar todo el día. Qué lindo sería poder tocarla”.

Cri cri cri. La monodía contrapunteaba ahora con la marea del dolor. El sabía que junto con la hemorragia un nuevo dolor sobrevendría. Un dolor diferente, definitivo, neto. Y lo esperaba imaginándolo como un impulso que partiendo de un punto preciso recorrería la longitud del nervio sin solución de continuidad para el pavoroso esfuerzo de resistirlo concentrado en él, pero producto en realidad de infinitos agudos impulsos tan veloces en su intermitencia que no pudo, a pesar del terror de esa espera del dolor, dejar de recordar con qué asombro entendió en sexto grado que una sucesión de puntos forman una línea. Sin embargo no vino así, y “la piedra en el remanso”, asoció, ahora sí ya en posesión del aspecto visual del dolor: una sucesión de círculos concéntricos cuyo alcance de irradiación (desde el centro a la zona en que no sabía en realidad si esa irradiación cesaba o si el nacimiento del nuevo impulso de dolor desde el centro simplemente la desdibujaba hasta hacerla desaparecer del radio de acción de la capacidad sensible) crecía y lo alarmaba. Y tanto lo alarmaba cada impulso, que antes de que el pánico le alcanzara el nuevo desmayo (“El quinto, tal vez”, alcanzó a pensar) alcanzó a pensar en que “cuando la ola externa de los círculos concéntricos del dolor en expansión me llegue al corazón, me muero”.

A su regreso el muchacho encontró a los padres terminando de atar el sulki, listos ya para salir.

—¿Te hicieron la pera, che? —le preguntó el hombre.

—¿Quién?

—Los bagres...

—Cayate y subí —dijo la madre—. Nosotros vamos al pueblo a comer a lo de la tía Segunda. ¿Vos venís?

—No tengo ganas.

—Quedate, entonces. Comé y tomá sopa y separá la carne, así no se aguachenta para tu padre esta noche. Después si querés andá nomás con tus cañas y quedate que nosotros vamos a volver temprano.

—Y a ver si pescás alguna boga grande y blanquita... —dijo el hombre.

La mujer lo codeó con violencia y agarró las riendas y arrancaron y al poco rato fueron ya para el muchacho un punto que se achicaba por entre los travesaños de la tranquera. Comió algo sin sentarse y salió otra vez hacia el arroyo.

Caminando como sonámbulo, ansioso, no miró siquiera para el puente, donde el hombre en el coche, consciente otra vez, pensaba: “Y se fueron. Al pueblo. ¿Será posible? ¿Irán a llamar a la policía? Ojalá me hayan confundido con un ladrón, con un criminal que los está es-

piando para dar el golpe, que piensen lo peor y que la policía venga a detenerme pero que venga la policía. Me estoy desangrando. Ahí viene el muchacho a buscarme. Dios aprieta pero no ahorca. Pero se queda otra vez ahí mirando qué mira qué mirás muchacho ahí viene esa chica Julita a buscarme va para el arroyo ahora van a venir los dos desde el arroyo”.

A la orilla del arroyo, en la convergencia de varios senderos que desde distintos puntos miles de pezuñas fueron construyendo con el retorno pertinaz de la sed de las bestias, el muchacho esperaba, atento, percibiendo cada ruido de la siesta, de modo que cuando la brisa le alcanzó un sonido nuevo, un rozar apenas y distante, se levantó de un salto: por un reverbero de sol, de estremecido verde, de azul de cardos iridiscentes y temblorosos, como desde el fondo de la tierra avanzaba el caballo blanco acercando inexorablemente el dulce peso que aceleraba su sangre. Llegó y con un ágil movimiento que para el muchacho era siempre y era lejos y era ahora y era la melancolía de sus atardeceres y la ansiedad de sus madrugadas y era la respuesta a la pregunta cotidiana a la que asistía tan asombrado como ante la aurora primera del mundo, la muchacha saltó del caballo y le dijo:

—¿Qué hacés?

—El viejo no va a ir a arreglar el puente que rompieron los toros hasta que los del auto no se vayan.

—Parece don Francisco.

—Ese no es el coche de don Francisco.

—De donde yo estaba esta mañana parecía don Francisco.

—El coche de don Francisco es cremita.

Ella jugar dando golpes intermitentes y contenidos con una rama en el agua turbia y él ocuparse en desmadejar pacientemente un ejemplar enorme de bicho canasto, sentados a la orilla del arroyo, callados y lentos, fue la acción de un largo tiempo cuya justificación aparente era oír cada uno los ruiditos vecinos, los dos sintiendo el crecimiento de algo que en el fondo nada tenía que ver con el otro, mutuos causantes casuales del estallido inaugural cuya huella arrastrarían después a lo largo de los años, ambos dueños de su propio destino pero dispuestos sin saberlo a ser traídos a esa siesta remota cada vez que una mirada, una voz, un andar, una piel les señalara que había llegado de nuevo el momento de encarar para siempre el temblor y la ternura y el sentido de la vida.

—¿Vos sabés por qué se pelean los toros?

De súbito ruborizada, ella corrió a arrancar cascaritas del tronco de un sauce cercano. Al alcanzarla y envalentonado:

—¿Vos sabés lo que están haciendo ahí adentro del auto?

Esta vez lo miró desafiante. El muchacho (atormentado no tanto por los claros ojos ardorosos sino por un reflejo que el sol arteralmente quiso arrojar sobre una finísima hebra de cabello amarillo que tembló sobre la oreja, el viento que moviera dos veces las alas de una mariposa muerta, a través de todo lo cual él podía percibir cómo la inmensidad seguía reverberando) buscó algo en el pasto, desesperadamente.

Repuesto y enternecido le dijo al cabo:

—¿Querés que te abrace?

Ella sonrió, pero ante el intento del muchacho, emprendió una nueva sucesión de saltitos que la dejaron en el espacio de sombra móvil de otro sauce. Se acercaban, así, al callejón, a los puentes, al automóvil detenido.

Levantó dolorosamente una mano, en desesperado esfuerzo por que lo vieran. “Si me vieran... Tal vez estoy a tiempo de parar la hemorragia, la gangrena, la música de iglesia, el círculo de ahora ya está cerca, tengo que tratar de respirar hondo para que no se me pare el corazón. Muchacha, mirá para aquí, por favor”.

—¿A que no mirás para el coche?

—¿Y qué hay? Ya estoy mirando. Hay un hombre solo.

—Seguro que hay una mujer también. ¿Y sabés por qué no la vemos?

—Estará durmiendo. El también parece que se está durmiendo sobre el volante.

—¿Y sabés por qué les viene tanto sueño?

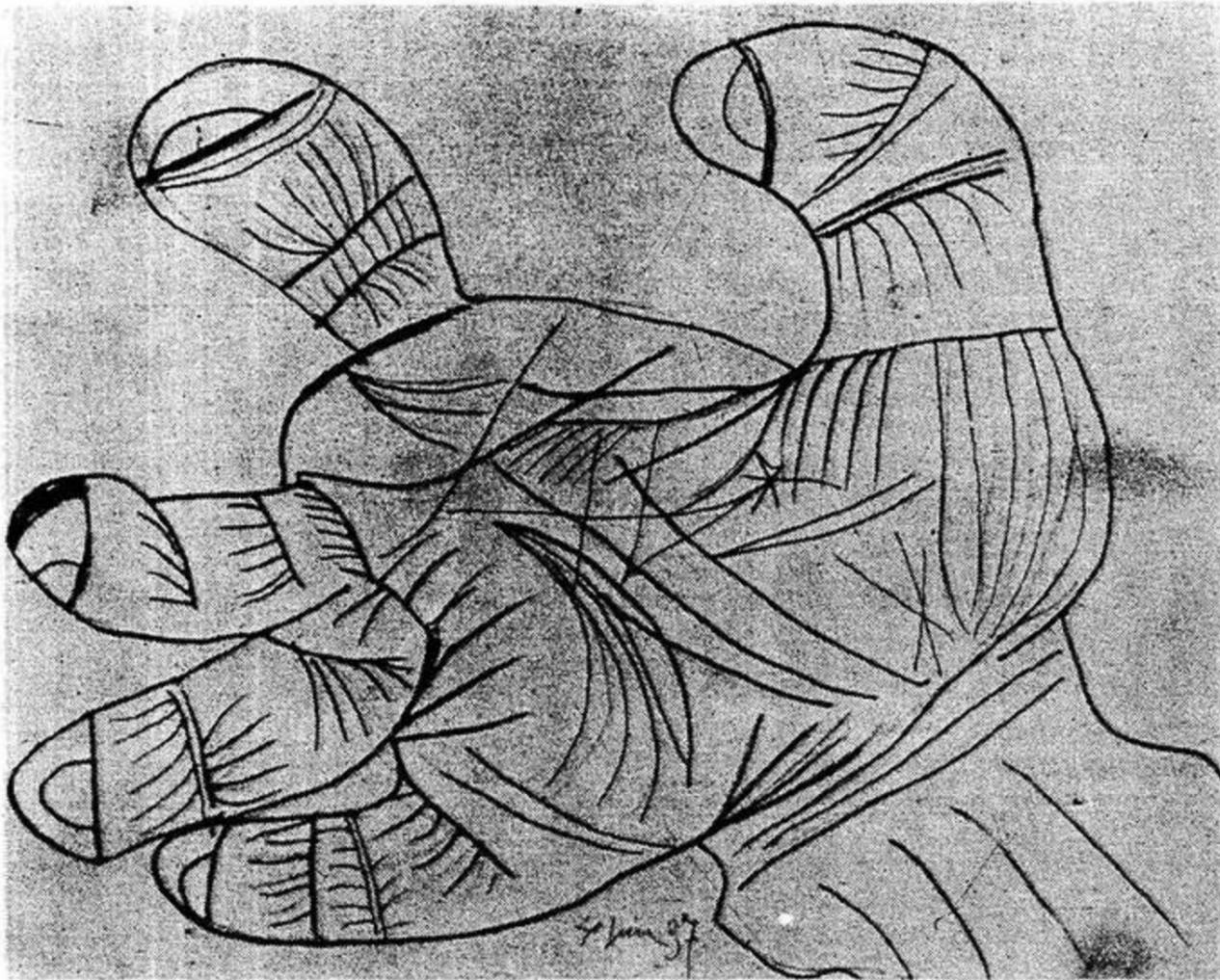
Antes de zafarse y de la nueva carrera, la muchacha lo golpeó en el pecho, él le sorprendió la mano y hubo un momento de palpitante indecisión. Casi debajo del puente, ella se detuvo de pronto, giró cerrando los ojos y lo esperó, y cuando su cabeza cayó por tercera vez en aquel último minuto sobre el frío del volante para repetir una vez más sobre la tierra el horroroso rictus cuya visión el hombre sólo puede superar con el olvido, por fin la adolescente había abrazado al adolescente, y sus ojos cerrados y lo intenso de su inmovilidad conformaban una figura que se consubstanciaba y crecía como si ese amor fuera a durar.

El autor



Osmar Luis Bondoni nació en Capilla del Señor, provincia de Buenos Aires, en 1929. Publicó *Poemas*, Poesía Buenos Aires, 1957, y *Los Festejos*, Interlínea, 1973. Colaboró en las revistas *Poesía Buenos Aires*, *Vigilia*, *Euterpe*, *Contemporánea*, *Sul* (San Pablo), etc. Prepara un libro de cuentos sobre el tema general de la fatalidad. Este es el primer trabajo en prosa que publica.

PICASSO



Mano de guerrero. Lápiz. 4 de junio de 1937

... porque todavía no había llegado el tiempo de que nos metieran en la cabeza esa serie de palabras que después usamos para ver si nos entendemos pero no nos entendemos y estamos obligados a decir la línea el espacio los valores el color y dale con la densidad de las formas y el comodín de los colores complementarios cuando todavía nos acordábamos de esa sensación que nos dejó martha sí martha la maestra de primer grado cuando nos dió un beso que solamente freud nos hubiera explicado porqué nos siguió toda la vida y volvíamos a la pintura que aunque no te parezca a vos te persigue con su muestrario de siglos y museos y palabras palabras que no se interrumpen porque es mejor pintar que estar en guernica o hiroshima después que nos asombrá-

bamos de que sobre el cielo de Buenos Aires pasara aquel dirigible que vaya a saber para qué lo hicieron mientras la gente quería suicidarse en medio de las calles porque decían que llegaba el fin del mundo y en las noches de nuestra ciudad después de estar con la novia que nos esperaba en la puerta pero que cuando oscurecía las sombras nos empujaban al interior de aquellos zaguanes de antes desde cuyo techo parecían estar orinándonos los angelitos pintados por los grandes ingenuos ignorados de nuestro arte buscábamos hacia la madrugada aquellas casas de las que salían hacia la vereda rectángulos de luz fuerte y detrás de los visillos de la puerta cancel nos escrutaba un rostro que si uno quiere parecer culto y enterado diría que tenían algo de goya o de daumier pero la cosa es que se venía la abstracción el pop los happenings y el informalismo y todo eso que inventaban

para olvidarse de las dos guerras según decían y el caramelo se lo hicieron tragar a todos hasta hacerlos volver a pintar con eso que llaman la nueva figuración y vuelta al asco y a la desesperanza pero más que nada al conformismo moralista y cobarde de casi todo el mundo hasta que llega otra vez este picasso al que se le ocurre decir algo así como cuando en los velorios escuchamos no somos nada y te hace ver que él tenía escondida la tarjeta ganadora del prode fálico que te hace sentir vergüenza de vos mismo porque no ves para dónde agarrar en este mundo de la pintura de patatín y patatán que nos lleva a...

Eduardo Baliari



Cabeza de mujer. Lápiz, 13 de marzo de 1937



DOWEK

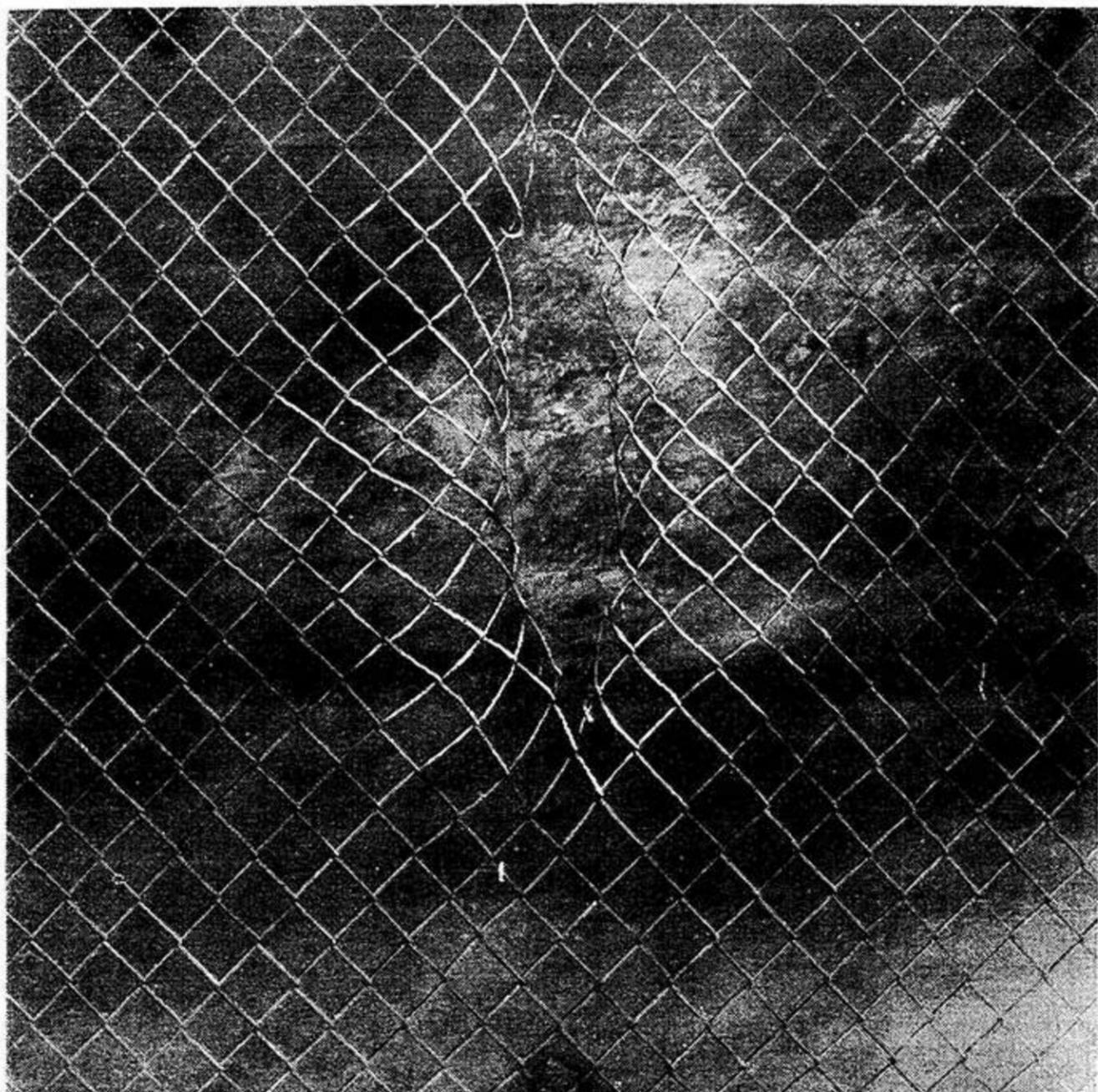
pinturas

Diana Dowek nace en Buenos Aires en 1942. Realiza estudios en las Escuelas de Bellas Artes Manuel Belgrano y Prilidiano Pueyrredón.

En 1961 y 1964 realiza viajes de Estudios a Europa, se radica en Italia durante 7 meses.

Exposiciones individuales

- 1968: Gal. Lirolay, Bs. As.
- 1969: Gal. Lirolay, Bs. As.
- 1971: Gal. Arte Nuevo, Bs. As.
- 1973: Gal. Arte Nuevo, Bs. As.
- 1974: Gal. Arte Nuevo, Bs. As.
- 1975: Gal. Scheinsohn, Bs. As.
- 1976: Gal. Arte Nuevo, Sociedad Argentina de Artistas Plásticos
- 1977: Gal. Artemúltiple, Bs. As.
Gal. Zurbaran
Sala Mar del Plata.



Atrapado con salida (1977)



Atrapado con salida (1977)

Exposiciones colectivas

- 1969: Premio G. Braque, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires.
- 1972: Panorama de la Pintura Joven F. Lorenzutti, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires. Seleccionada para la Beca F. Romero, Fondo Nacional de las Artes, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires. Contrasalón, Sociedad de Arquitectos.
- 1973: Galería Galatea, Bs. As. Premio Marcelo De Ridder, Museo Nacional de Bellas Artes.



Paisaje (1976)

- 1974: Premio Marcelo De Ridder, Museo Nacional de Bellas Artes Cajas y objetos, Galería Arte Nuevo, Bs. As.
- 1975: Premio Marcelo De Ridder, Museo Nacional de Bellas Artes. La naturaleza Muerta, Galería Arte Nuevo, Buenos Aires. Bienal del Año Internacional de la Mujer, Museo de Arte Moderno, Bs. As. Premio Genaro Pérez. Museo Municipal G. Pérez, Córdoba. Salón Nacional de artes Plásticas, Bs. As.

Paisaje (1976)



Paisaje (1978)



Beca a Italia F. Romero,
Fondo Nacional de las Artes.

1976: El Marchand, Galería
Artemúltiple, Bs. As.
Premio Marcelo De
Ridder, Museo Nacional
de Bellas Artes.

1977: Premio Benson Hedges
a la nueva Pintura
Argentina, Museo
Nacional de Bellas
Artes.

Todas mujeres, Galería
de los Artistas, Bs. As.
Panorama actual de la
joven pintura arg.

Fundación Alvarez Penteado,
Museo de Arte Brasileño,
San Pablo, Brasil

1978: 100 años del Banco
Municipal Arg.
Salas Nacionales.

Premios obtenidos

1959: 1er. Premio Pintura Esc.
Nac. de Bellas Artes
Manuel Belgrano

1972: Medalla de Oro de la
Universidad Nac. del
Litoral, Salón de Artes
Plásticas, Santa Fe.

1975: 2º Premio Pintura, año
Internacional de la
mujer, museo de Arte
Moderno de Bs. As.
1º Suplente Beca F.
Romero, Fondo Nac. de
las Artes.

1º Premio de Pintura
Salón de Otoño Soc.
Argentina de Artistas
Plásticos.

Poseen obras suyas museos y
colecciones particulares del país y
y del extranjero.

NO ES POSIBLE

Los viejos vicios flotan en la memoria bajo la estrella del verano que se aleja en su tren destartado.
 Es la ceniza de lo vivido el agrio sedimento de los sueños en este cuarto con retratos en descomposición
 Yo en cruce de caminos girando en la punta de un dedo gigante la mitad de mi ser escondida en un pasaje de laguna
 Bajo el foco en una sala de operaciones examinado por un tipo intachable que dispone de mi precario cadáver diferente a mí mismo
 Blasfemando en la noche de los amigos cuando los vasos entonan su tango solemne
 Y sólo hay unas almas inexcrutables y las blancas palabras que caen sobre la tierra helada.

Jaime Alberto Michel
 (Nació en 1936. Es abogado)

Pensabas que con rituales desconocidos podrías enumerar uno por uno todos los sueños inconclusos. (En aquellos tiempos la historia era completamente distinta: el todo era como si vos fueras la nada).
 Me animé a aparecer con mi cuerpo desnudo y lastimado (ya los perros ciegos y asesinos habían comenzado con su divino exterminio), pidiéndote un pequeño espacio en tu cama o en tu pieza de la calle Defensa. Pensaste que tal vez podrías usarme como si yo fuese un dios hambriento y perfumado por los océanos del cosmos. Y actué como deseaba, te permití amar tus lujurias libremente y dejé que pasaras largas horas acariciándote los pechos las piernas
 y los brazos delante de los espejos de bronce y mármol rosado. Y así pasaron algunos meses de alcohol y extraños sentimientos humanos y bestiales, el cansancio y los hermosos hastíos nos fueron derrumbando así como yo lo había deseado. Poco a poco me fui convirtiendo en tu alma y en tus semejanzas. Se me fueron cerrando las divinas heridas y me sentí por primera vez el único hacedor de tus días.
 Vos volviste a tus sueños que fueron distintos tan distintos que al morir sólo pensaste en mi nombre.

(De la serie inédita *Extraños perros luminosos*)

Jorge Enrique Casólide
 (Dibujante y estudiante de periodismo)

CANCION DEL DESTIERRO DEL CORAZON

Hoy desterraron mi corazón
 y en un lejano páramo desierto lo enterraron.
 Solo el clavel de una niña quedó,
 sin cruz ni lápida lo ocultaron ahí;
 luego un poco de sol por la rendija de su diástoles
 penetró carbonizando su sístole alelí.
 Algunos hombres pobres vieron sepultarlo
 y lloraron por él como al hijo aun desconocido.
 Fugaz el tiempo en que lo llevaron a tierra extraña
 lejos muy lejos de mi azulada y blanca casa.
 Hoy desterraron mi corazón . . .
 y sin embargo en un viejo bote
 con un marino de escamada mirada
 volvió al azul y al blanco de mi casa vieja . . .

Hoy han vuelto a desterrarlo
 y aun más lejos, lo llevaron.
 En un témpano sonoro rodeado de maderas
 erizadas de espinas, sin una flor una niña
 ni un hombre pobre, lo clavaron.

Y él volvió a mi azul con el viento,
 el monzón brioso del claro canto
 y aliento huracanado.

Y otra vez hoy lo han desterrado,
 hicieron para él un hueco profundo, inquieto
 y en una caja de herrumbada forja
 lo arrojaron, un techo de piedras
 silenció su cristalino instinto
 y su perpetua voz . . .

. . .y retornó nuevamente (nuevo, así decirlo)
 a las orillas, y resbaló un cerro
 y un invierno del azul y blanco amado.

Mañana también querrán hacerlo
 y él será siempre vida
 siempre en el azul
 y blanca vida.

. . .Pero hoy, hoy ya no han podido desterrarme
 ni el corazón . . . ni el corazón de tierra . . .

(De *Poemas americanos*; inédito)

Eduardo Lualdi
 (Nació en 1959. Estudiante y empleado.
 Integra el Taller literario LEVA).

DESCENDIMIENTO

En la noche
de los dominadores
en la noche cautiva de la música
una variedad de lenguas
sacude los tonos del jardín
ahuyentado con ofrendas
En la noche
al conjuro de máscaras y fuego
la glicina duerme
en su esplendor abierto
mientras tu canto
emerge desde el árbol
asediado por el borde de un cuchillo.
En la noche
amiga de jaulas silenciosas
nadie llora
afuera un rostro desteñado
contempla el arco iris
de los muertos
afuera los ojos del leopardo
hacen la noche
y nadie tiembla.

Edgardo Gugliermetti

(Ha colaborado en diversas revistas literarias
y obtenido el Primer Premio Concurso Grupo
de Arte Joven de Quilmes y Menciones
en otros certámenes).

SOSPECHAR DE LA MEMORIA

Los niños asomados,
detrás de rejas oxidadas,
espiando misterios insondables
es el recuerdo (entre verdes matorrales)
que aparece,
tantas veces,
en mi memoria de caprichosas búsquedas.
Una nave de velas húmedas naufragando,
en algún charco
sin tiempo ni atardeceres
de un barrio
tan lejano
que apenas lo recuerdo,
mezclado a una niebla entre ocre y azul.
Unos zapatos viejos,
cansados
de tanta espina y tanta piedra...
Algún hombre en bicicleta
con gorra gris.
Y un invierno tan frío
Y un verano agotador.
Son las caprichosas memorias de mi búsqueda.
Mientras,
niños asomados detrás de rejas oxidadas
espían
y veo mi rostro entre los rostros de los otros niños,
tratando de iluminar
entre una niebla ocre y azul,
de recuerdo
de algo,
que aún
no ha sucedido.

Eduardo Horacio Giorello
(Profesor en Letras; ha recibido
Faja de Honor S.E.P. 1977.
Recibe en La Plata).

EDITORIAL
LOSADA S.A.



ALSINA 1131
BUENOS AIRES

HIPOLITO BOUCHARD

marino

de nuestra independencia

por Alejandro Rossi

La campaña corsaria de Bouchard en 1817-1819 es, acaso, el episodio más pintoresco de nuestra guerra de la independencia, sino de los más gloriosos

Teodoro Caillet Bois

■ Se conocen como corsarios a aquellos marinos que al servicio de una nación reciben patente de corso, esto es, permiso para perseguir, apresar y destruir tanto en tierra como en el mar las posesiones del enemigo. Bouchard, corsario argentino, fue un implacable adversario del poderío imperial español y un paladín de la libertad americana. Nació en Bornes, Francia, el 15 de enero de 1780. Habiendo cumplido los 20 años abandona su hogar y se alista en la marina de guerra francesa como marinero. Durante la invasión napoleónica a Egipto, Bouchard se destacó combatiendo contra la flota inglesa en las cercanías de Malta. Integró luego, la expedición francesa a Haití en 1802, retornando posteriormente a su país natal y abandonando el servicio naval francés. Viaja entonces a los Estados Unidos de Norteamérica donde estudia navegación, capacitándose para comandar una nave.

Arriba al Río de la Plata en los días de la Revolución de Mayo de 1810, trabando amistad con quien llegaría a ser coronel de marina: Juan Bautista Azopardo.

Ambos, junto a Angel Hubac, equipan una escuadrilla naval que entra en acción contra los realistas el 2 de marzo de 1811, protagonizando el Combate de San Nicolás. Luego de esta incursión, Bouchard se enrola en el Regimiento de Granaderos a Caballo donde alcanzó el grado de sargento mayor. Combatiendo en San Lorenzo "el valiente oficial Hipólito Bouchard arrancó la bandera y la vida al abanderado español", según expresa el parte de la victoria firmado por San Martín.

En 1815, Bouchard se reintegra a las operaciones navales con el grado de capitán, obteniendo del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata la patente de corso para comandar la corbeta *Halcón*, con la cual integra la escuadrilla corsaria que al mando de Guiller-



Hipólito Bouchard.

mo Brown se convirtió en terrible pesadilla para los españoles en el Pacífico. Numerosos barcos realistas fueron apresados, entre ellos la fragata *Consecuencia*, la que fue puesta a las órdenes de Bouchard, en las Galápagos, luego de liberar a Brown de la prisión que sufriera en Guayaquil. La nave fue rebautizada con el nombre de *La Argentina*, denominación predilecta de los patriotas y poetas de la época.

Con una nueva patente de corso en su poder y órdenes precisas de hostigar el comercio y los asentamientos estratégicos del enemigo, Bouchard se prepara convenientemente para un largo viaje, seleccionando una aguerrida tripulación integrada por el teniente Nathan Sommers, (segundo al mando), Miguel Burgess, Luis Greissac, Daniel Oliver, Guillermo Sheppard, el teniente de Infantería de Marina José María Píriz, el cirujano Bernardo Copacabana y 180 avezados marinos entre los que son importantes mencionar el aspirante de 16 años Tomás Domingo Espora (que luego llegaría a ser uno de los hombres más célebres de nuestra marina de guerra) y el pilotín Julián Manrique, de apenas 13 años, quien durante la travesía efectuó valiosos

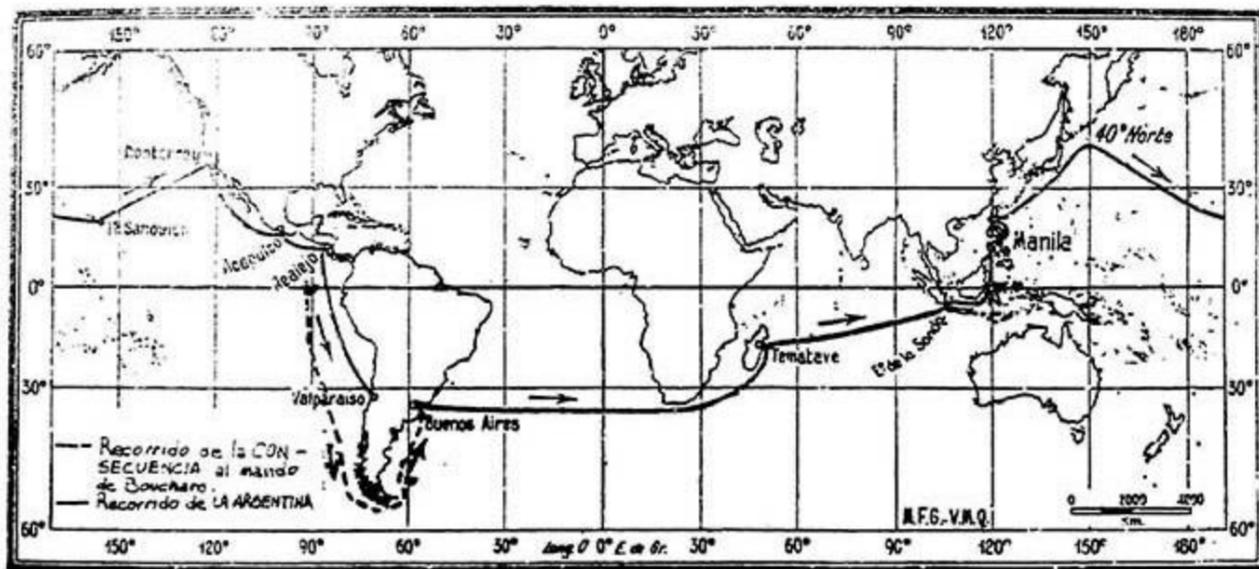
apuntes y, ya de regreso a la Patria, luchó en la guerra contra el Brasil, intervino en nuestras contiendas civiles y falleció de fiebre amarilla durante la epidemia de 1871. Los oficiales vestían el uniforme creado en 1814, luego de las victorias de Brown.

El 9 de Julio de 1817 zarpa del puerto de Buenos Aires la fragata *La Argentina* al comando del capitán Bouchard, arribando al puerto de Tamatava (Madagascar), el 4 de setiembre. Allí se topa con una flotilla de barcos negreros, tres ingleses y uno francés, a los que impide concretar su vil tráfico, dando libertad a los esclavos y poniendo en práctica las declaraciones de la primer Asamblea Nacional de 1813 y el Reglamento Provincial de Corso (Bs. As. 1817) que consagró la liberación de los negros que apresasen los corsarios de las Prov. Unidas del Río de la Plata.

Luego de perseguir ese comercio por aquellas costas, Bouchard se dirige a la isla de Java, atravesando el estrecho de Sonda en el mes de noviembre. Es entonces que el escorbuto asola a la tripulación, incluido el propio Bouchard. El 7 de diciembre, mientras cruzaba el estrecho de Macasar, *La Argentina* es atacada por cinco praos malayas. El abordaje es rechazado, pero durante el violento combate se hace notar el efecto de la enfermedad en forma altamente desfavorable entre los argentinos.

Al comenzar 1818 se encuentran nuestros corsarios en el mar de Celebes. Han tenido 84 enfermos graves de los cuales la mitad murió por el escorbuto. Pese a la adversidad imperante *La Argentina* rumbea a las Islas Filipinas, bloqueando el importantísimo puerto español de Manila, que despreciando la superioridad numérica del enemigo, es bombardeado. Allí, durante el asalto a un bergantín ibérico, es ultimado el teniente Sommers y catorce de sus compañeros.

Concluidas las operaciones en Filipinas y luego de desistir de la idea de interceptar buques españoles procedentes de China, Bouchard navega hacia Hawaii, adonde llega el 18 de agosto. Allí encuentra a la corbeta *Chacabuco*, nave corsaria argentina cuya tripulación se había amotinado dirigiéndose a la isla, desertando y vendiendo la embarcación al rey Kamehameha I por dos pipas de ron y



Itinerario seguido por la fragata *La Argentina* en su expedición de corso al mando de Bouchard (1817-1819)

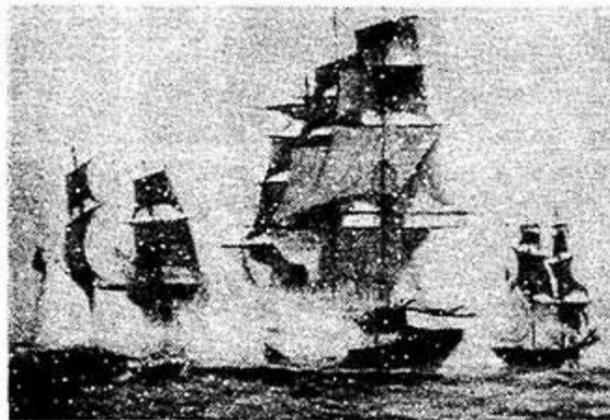
600 quintales de sándalo. Bouchard, al enterarse de estos hechos, exigió al monarca hawaiano la devolución incondicional de la corbeta y sus tripulantes. El 20 de agosto de 1818 se realiza un convenio y tratado de paz por el cual el reino de Kameha (Hawai) reconoce la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, constituyéndose en el primer país de ultramar que honró y reconoció nuestra emancipación.

Bouchard decidió entonces equipar a la *Chacabuco*, conocida también como *Santa Rosa*, y castigar al responsable del motín, el marino Enrique Gribbin, quien en compañía de otros cinco desertores se había refugiado en la vecina isla de Atooi. Esta isla había sido invadida recientemente por marinos rusos que con fines hegemónicos asolaban las aguas del Pacífico Norte. Los nativos de Atooi, que habíanse liberado del dominio zarista, cuando avistaron a los marineros argentinos guiados por el teniente Piriz, encargado de la captura de los prófugos, se prepararon a combatirlos, tomándolos por rusos. Aclarada la confusión inicial, los isleños entregaron a Gribbin quien fue sumariamente fusilado. Los demás tripulantes de la *Chacabuco* fueron absueltos por Bouchard, entre ellos Pedro Corney, que quedó al mando de la corbeta.

El 25 de octubre zarpan ambos buques hacia California. Llevan a bordo 80 guerreros hawaianos, bellas mujeres y una abundante provisión de ananás, fruta muy prolífica en esas islas, para prevenir el escorbuto. Su objetivo era la ciudad de Monterrey, bastión español erigido al norte de California para frenar las incursiones rusas provenientes de sus bases en Alaska.

Un bergantín estadounidense, el *Clarion*, se anticipa a la expedición argentina (con la cual había confraternizado en Hawai enterándose de sus planes) y alerta a los españoles reforzando a la guarnición con cañones y municiones. Luego de consumada su traición y haber vendido su mercancía, la nave norteamericana desapareció con rumbo desconocido.

Siendo más ligera y muy marinera, a la *Chacabuco* le corresponde tomar la iniciativa, y fondea en las cercanías de Monterrey el 24 de noviembre de 1818.



La Argentina impide el tráfico negrero en Madagascar (1817), óleo de Emilio Biggeri

Al día siguiente ataca al fuerte creyendo contar con el factor sorpresa, pero ante el abrumador fuego cañonero con que fue recibida, debe rendirse a los 15 minutos de entrar en acción. Desde fuera de la rada *La Argentina* presencia el corto combate y simula darse a la fuga. Los españoles no abordan a la *Chacabuco* (cuyo puente barrido por la metralla estaba cubierto de muertos y numerosos heridos) limitándose a amenazarla con sus baterías. Celebrando la supuesta victoria los realistas se entregaron a un bullicioso baile y posterior borrachera. Durante esa noche, sigilosamente es rescatada la tripulación de la corbeta por las

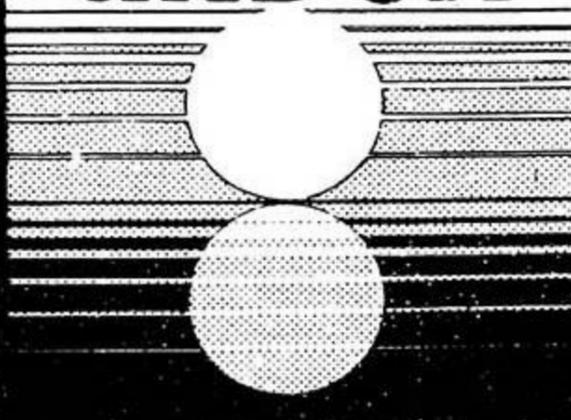
chalupas de *La Argentina*. En las primeras horas del alba, Bouchard desembarca al frente de 200 hombres (incluidos hawaianos armados con lanzas), tomando a la fortaleza por total sorpresa y logrando su rendición. Durante el asalto se destacó por su arrojo el recién ascendido oficial Tomás Espora, que comandando una columna rechazó el ataque de casi 400 jinetes que trataron de interceptarlo en su marcha hacia la plaza fuerte. A las 10 de la mañana ondeaba una bandera americana sobre la ciudad californiana de Monterrey; era el 24 de noviembre de 1818. Hasta el día 29 el asentamiento estuvo en poder de los argentinos, quienes cumplida su misión de hostigamiento y aniquilación de fuerzas enemigas, reanuda en esa fecha el corso hacia el sur.

California en esos años pertenecía al Virreinato de México, contando en su territorio 21 misiones franciscanas y varios fuertes denominados presidios, poderosamente armados. Ante denuncias de patriotas californianos, y solidarizándose con ellos, el 4 de diciembre Bouchard efectúa un desembarco con 60 marinos en las proximidades del presidio de Santa Bárbara y arrasa el rancho El Refugio, propiedad de un terrateniente apellidado Ortega, acusado de asesinar a simpatizantes de la causa libertaria mejicana.

El 16 de diciembre, luego de haber pasado sin detenerse frente al pueblo de Los Angeles, Pedro Corney, al mando de 100 hombres saquea e incendia la misión de San Juan Capistrano, mientras *La Argentina*, vigilante, apoyaba la acción ante la noticia del inminente arribo de refuerzos virreinales procedentes de San Diego. El 13 de marzo de 1819 nuestras naves bloquean el puerto de Acapulco, Méjico; el 27 de marzo bombardean Sonsonate, factoría sobre la costa salvadoreña y el 2 de abril atacan Realejo, en Nicaragua, donde doblegan las defensas portuarias hundiendo varios buques y apresando tres bergantines y una goleta. Bouchard sale de Realejo embarcado en la *Chacabuco*, pues *La Argentina* estaba en alta mar persiguiendo una vela. Sor-

TOME

CINDOR



EL

QUE PIENSA

GANA!

presivamente se le echó encima un bergantín con bandera española, que descargó una mortífera andanada causando estragos en la dotación de nuestra corbeta, integrada en su mayoría por marineros hawaianos. Cuando el abordaje era inminente, una sorpresa mayúscula se produjo: el bergantín arrió el estandarte hispánico enarbolando pabellón chileno y alejóse rápidamente sin mediar explicaciones. Bouchard pudo comprobar que se trataba del *Chileno*, nave corsaria de la escuadra de lord Cochrane, al mando del capitán inglés Coll. Esta vergonzosa acción de Coll no solo probaría la siniestra catadura de la presencia británica en aguas americanas, sino su maquiavélica conducta al utilizar vilmente la bandera de nuestros hermanos chilenos. El 9 de julio de 1819, exactamente dos años después de su partida de Buenos Aires, entra Bouchard al puerto de Valparaíso.

Un desenlace insospechado iba a suceder ante la llegada de nuestros patriotas. El puerto estaba bajo las órdenes del vicealmirante lord Thomas Alexander Cochrane, comandante en jefe de la marina chilena, quien ordenó la detención de Bouchard y sus camaradas. Nuestros bajeles fueron abordados por partidarios del lord, entre los que se advertían oficiales y soldados de la Armada Real inglesa con sus uniformes correspondientes.

Bouchard fue engrillado, enviado a prisión y procesado como pirata, mientras el copioso y legítimo botín argentino era usufructuado por el artero lord. Bouchard fue finalmente liberado ante la presión ejercida por el Libertador San Martín, quien calificó a Cochrane como "el inglés filibustero".¹

"En definitiva, sí hubo un pirata en el asunto que dio desairado fin a la admirable campaña de La Argentina, y ese no fue el capitán Bouchard, sino un personaje de jerarquía mucho mayor, el vice-



Tomás Espora

almirante Lord Cochrane, quien supo patear y arruinar la expedición corsaria con la eficacia de un rinoceronte metido en un plantío".² Esta circunstancia acaecida a Bouchard sería la segunda aleccionadora advertencia (desde las Invasiones Inglesas a Buenos Aires) de las reales intenciones imperiales de Inglaterra, que presentándose ante los hispanoamericanos como un colonialismo más benévolo, "apoyaba" los movimientos de emancipación del yugo español, para mostrar luego su verdadero rostro, como, en nuestro caso, lo mostró al usurpar las islas Malvinas y despojarnos durante años de otras riquezas.

En agosto de 1820 zarpa Bouchard desde Valparaíso al comando nuevamente de *La Argentina* y la *Chacabuco*, transportando a bordo el Regimiento de Granaderos a Caballo que integraba la Expedición Libertadora al Perú. Posteriormente

te nuestro marino comandaría la escuadra peruana hasta 1829, año en que se retiraría del servicio naval activo. El capitán de navío Hipólito Bouchard falleció el 4 de enero de 1837, en Nazca, Perú. Su hazaña más singular fue la circunnavegación del globo con *La Argentina* hundiendo y apresando 26 buques enemigos, realizando 10 acciones navales y 3 terrestres, logrando el reconocimiento del pabellón nacional y de la independencia de nuestra Patria por países extranjeros.

"Los numerosos combates librados durante su actuación al servicio del país reflejan su vocación por la lucha en beneficio de la libertad de los pueblos."³

BIBLIOGRAFIA

(1) *Filibustero contra Corsario*, por el capitán de fragata Teodoro Caillet Bois. Boletín del Centro Naval, T. CIII, p. 177. Buenos Aires, 1934.

(2) *El Proceso de Bouchard en Chile*, por el capitán de fragata Teodoro Caillet Bois. Buenos Aires, 1925.

(3) Ley de creación de la Comisión Nacional de Homenaje al Capitán de Navío Dr. Hipólito Bouchard para la repatriación de sus restos. Bs. As., 6 de noviembre de 1962.

Manustrito de Bouchard. Archivo General de la Nación. Gobierno Nacional, 1810-1828: Guerra. Campañas navales.

El crucero de La Argentina, por Bartolomé Mitre.

Bouchard in the islands of Pacific, New York, 1935; *Los Corsarios de Buenos Aires 1815-1821*, Buenos Aires, 1937; por Lewis Winkler Bealer.

Los Corsarios del Río de la Plata, por Theodore Courier. Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Tomo XLV. Buenos Aires, 1929.

Las Campañas Corsarias y el Código Pueyrredón, por Arturo Celery. Buenos Aires, 1941.

Fragata La Argentina. Su vuelta al mundo 1817-1819, por el Profesor V. Mario Quartarolo. Comando en Jefe de la Armada. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires, 1967.

Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina (1810-1819), por el capitán de navío Contador Pablo E. Arguindeguy. Tomo I. Comando en Jefe de la Armada. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires, 1972.

Hipólito Bouchard, marino al servicio de la independencia argentina y americana, por el vicealmirante Francisco Lajous y otros autores. Comando en Jefe de la Armada. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires, 1967.

Hipólito Bouchard, por el capitán de fragata Héctor R. Ratto. Departamento de Estudios Históricos Navales. Buenos Aires, 1961.

El crucero de La Argentina, por Filiberto de Oliveira César.

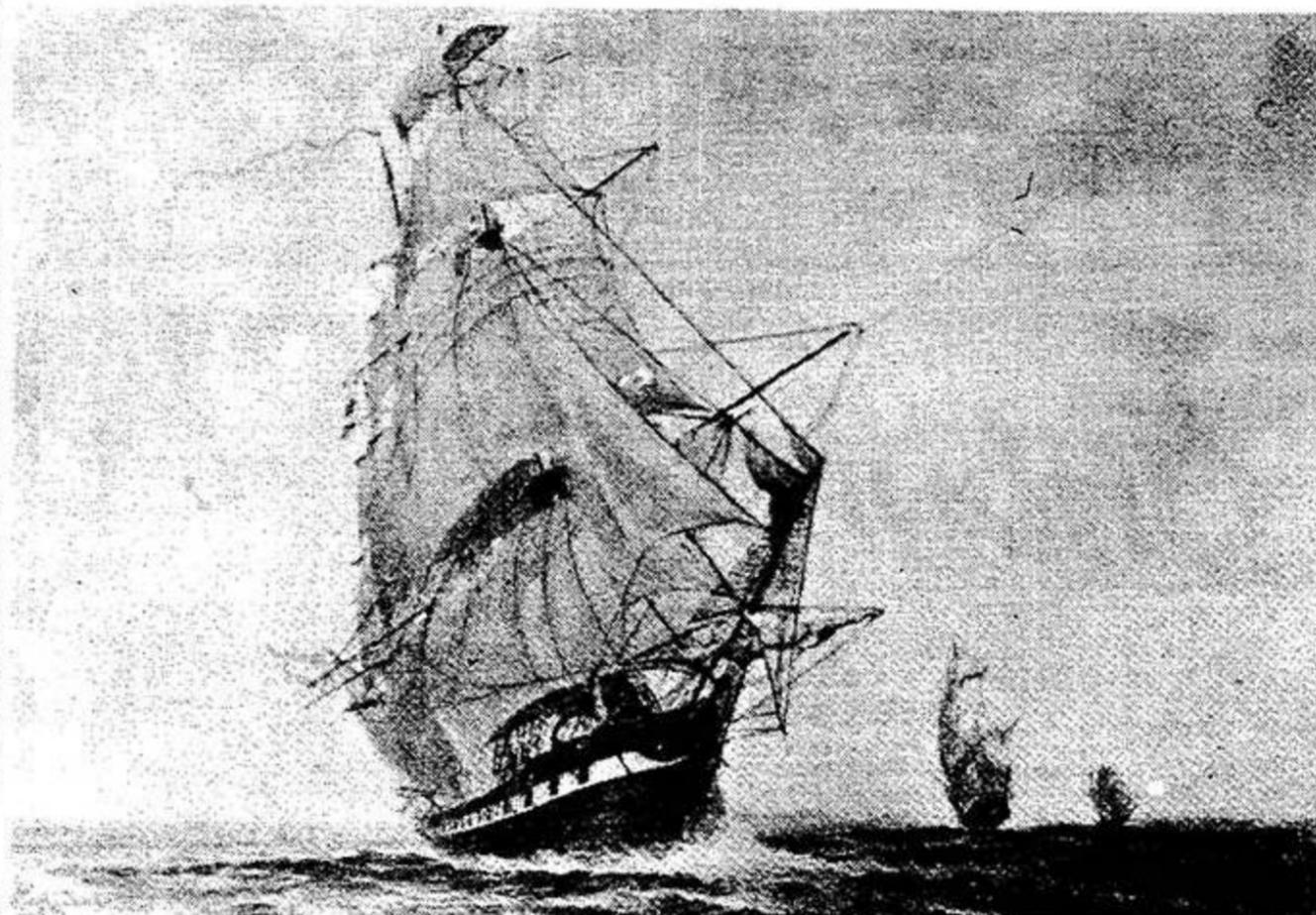
CENTROS DE INFORMACION

Museo Naval de la Nación, Victoria 602, Tigre.

Museo Tomás Espora, Caseros 2526, Capital.

Instituto de Publicaciones Navales, Córdoba 354, Capital.

Plaza Bouchard, Rosales y Sarmiento, Capital.



Fragata *La Argentina*, corbeta *Chacabuco* y goleta *Moctezuma*, en aguas del Callao. Oleo de Emilio Biggeri (Museo Naval del Perú). Características de *La Argentina*: Eslora 40 m. Manga 6,25 m. Puntal 4,85 m. Desplazamiento 464 toneladas. Armamento 34 piezas de artillería.



Carlos Drummond de Andrade

selección, traducción y nota por Rodolfo Alonso

Brasil es la cuna de una magnífica generación de poetas contemporáneos: la que tuvo su origen en la famosa Semana de Arte Moderno realizada en 1922. Allí nació aquel llamado "movimiento modernista" (que fue el extremo opuesto de lo que entre nosotros se llamó también "modernismo") destinado a renovar totalmente la poesía brasileña, uniendo los hallazgos del lenguaje popular con las aventuras más avanzadas de la vanguardia estética. De entre esas dignas voces, no tardó en destacarse con nitidez una que hoy goza de indudable validez universal: la de Carlos Drummond de Andrade.

Nacido en Itabira do Mato Dentro, estado de Minas Geraes, en 1902, su obra descubre, sin malversarlo en absoluto, el lirismo escondido en el corazón mismo de toda realidad cotidiana, convirtiéndolo en la vida presente, en nada menos que la vida apenas, sin mistificación, tema eterno de todo auténtico poeta. La de Drummond de Andrade es una poesía clara y honda, tendida entre la ironía y el desamparo, entre el dolor y el deseo, entre la ternura y la necesidad. Cualquier hecho —aun el más simple— del vivir de cada día, puede llegar a ser convertido por él en maravilla, en una evidencia de la enorme maravilla que es la vida.

Mundo adentro, su palabra participa con lúcida entrega de "toda" la realidad, hace de ella poesía. Y el suyo no es un cómodo mensaje de apenas buena voluntad. Su "realismo" no consiste en fotografiar el mundo, sino en algo mucho más hondo y serio: la impar honestidad de ser hombre en el poema.

R.A.

MANOS JUNTAS

No seré el poeta de un mundo caduco.
Tampoco cantaré al mundo futuro.
Estoy prendido a la vida y miro a mis compañeros.
Están taciturnos pero nutren grandes esperanzas.
Entre ellos, considero la enorme realidad.
El presente es tan grande, no nos apartemos.
No nos apartemos mucho, vamos de manos juntas.

No seré el cantor de una mujer, de una historia.
no diré los suspiros al anochecer, el paisaje visto desde
la ventana,
no distribuiré estupefacientes o cartas de suicida,
no huiré hacia las islas ni seré raptado por serafines.
El tiempo es mi materia, el tiempo presente,
los hombres presentes,
la vida presente.

De "Sentimiento del mundo" (1935-1940)

MUNDO GRANDE

POESIA

No, mi corazón no es mayor que el mundo.
Es mucho menor.
En él no caben ni mis dolores.
Por eso gusto tanto de contarme.
Por eso me desnudo,
por eso me grito,
por eso frecuento los periódicos, me expongo
crudamente en las librerías:
necesito de todos.

Sí, mi corazón es muy pequeño.
Sólo ahora veo que en él no caben los hombres.
Los hombres están aquí afuera, están en la calle.
La calle es enorme. Mayor, mucho mayor de lo que
yo esperaba.
Pero tampoco en la calle caben todos los hombres.
La calle es menor que el mundo.
El mundo es grande.

Tú sabes qué grande es el mundo.
Conoces los navíos que llevan petróleo y libros,
carne y algodón.
Viste los diferentes colores de los hombres,
los diferentes dolores de los hombres,
sabes qué difícil es sufrir todo eso, amontonar todo eso
en un solo pecho de hombre... sin que estalle.

Cierra los ojos y olvida.
Escucha el agua en los vidrios,
tan calma. No anuncia nada.
Mientras escurre en las manos,
¡tan calma! lo va inundando todo...
¿Renacerán las ciudades sumergidas?
Los hombres sumergidos — ¿volverán?
Mi corazón no sabe.

Estúpido, ridículo y frágil es mi corazón.
Sólo ahora descubro
qué triste es ignorar ciertas cosas.
(En la soledad del individuo
olvidé el lenguaje
con que los hombres se comunican).
Antaño escuché a los ángeles,
las sonatas, los poemas, las confesiones patéticas.
Nunca escuché voces de gente.
En verdad soy muy pobre.

Antaño viajé
por países imaginarios, fáciles de habitar,
islas sin problemas, no obstante exhaustivas y convocando
al suicidio.

Mis amigos partieron a las islas.
Las islas pierden al hombre.
No obstante algunos se salvaron y
trajeron la noticia
de que el mundo, el mundo grande está creciendo
todos los días,
entre el fuego y el amor.
Entonces, mi corazón también puede crecer.
Entre el amor y el fuego,
entre la vida y el fuego,
mi corazón crece diez metros y estalla.
— ¡Oh vida futura! nosotros te crearemos.

De "Sentimiento del mundo" (1935-1940)

La Vizcachera

GALERÍA DE ARTE

EXPONEN

del 29/7 al 18/8
ANA MARIA SERRAGLIO
Oleos

del 19/8 al 8/9
ROQUE MENAGLIO
Oleos

Trastienda de
Pintores Argentinos
Antigüedades

Balcarce 862 - San Telmo - Bs. As.

RODOLFO ALONSO SIGUE EDITANDO

"Encuentros extraterrestres
del tercer tipo",
una investigación
de Antonio Las Heras.

"Alguien vino del futuro",
relatos de
Alexander Katzantsev

"Respuestas al Triángulo
de las Bermudas", de Antonio
Las Heras (3a. edición).

"Cuaderno de
Oberdán Rocamora",
crónicas de Jorge Asís.

"Explosión extraterrestre",
de Antonio Las Heras.

"A la orilla del tiempo",
poemas de
José Carlos Gallardo.

Editorial Rodolfo Alonso

Sánchez de Bustamante 923
(1173) Buenos Aires
T.E. 89-1346/821-2878

RESEÑAS

Muerte por alacrán, Armonía Somers, Calicanto, 186 páginas.

Pretender trazar una comparación entre Franz Kafka y Armonía Somers sería un acto digno de Perogrullo. Una situación social distinta, otra época, otro espacio, los separan. Pero los unen, sí, la mezcla de sueño, fantasía, y realidad con que ambos conducen sus relatos. Así es como Armonía Somers inicia, en una especie de pesadilla, algo borrosa, siempre neblinosa, sus historias, dependientes éstas, siempre de la muerte. Muerte que juega en cada uno de los personajes según su posición y estadio social. Así encontramos el fantasma de la muerte en una noble mansión, como descorredora del velo de lo hipócrita, falso, corrupto e innoble de quienes en esa mansión se cobijan. Luego, aparece también la muerte, entre un grupo de amigos, que la manejan más como símbolo que como realidad. La autora allí, es quien le coloca una mano suave de barniz para amortiguar el golpe quizá, pero que en definitiva es sólo un elemento confuso y distorsionador. Los ~~emborracha~~, casi sin fuerzas ya, para sumirse ellos como portadores de una muerte que creen no les pertenece. Más adelante, la muerte se disfraza de macabro fetichismo, dentro de una familia católica cuyo hijo muerto es venerado y convertido en ángel. Es el hijo muerto/vivo mientras los realmente vivos quieren ser más muertos que el muerto.

Así transcurre una vida regida por la muerte en todos sus fantasmas —sociales, históricos, personales, reales—. Quizá sea eso lo que le otorgue envergadura al libro, pero al mismo tiempo, un velo expreso, descoloca a los personajes —y por ende al lector— manejándose en la dualidad de un mundo real/irreal, realidad/fantasía, engañoso, que impide un contacto verosímil (dentro de las reglas del juego de la literatura) con esa herida profunda que nos toca tan de cerca hoy día, sea cual fuere la manera en que ella se manifieste.

Somers plantea así un vivir entre sueños (al menos otra alternativa no propone) que despierta una vez dada la cornada el toro al torero. Tal vez peque de fanatismo a la tauromaquia, pues también existe la estocada del torero al animal. Así se desconcierta la faz final, no por inocente o intuida de antemano, sino porque deja optar sin guías, al libre albedrío. Y en las lides literarias, el objetivo cuanto más claro, más real. Más cercano de la vida que de su propia muerte.

Ese doble juego de ser y no ser, de sueño y realidad que Somers maneja puntilliosamente, con elegantes palabras a veces hasta seleccionadas, se convierte en su propia fosa. Muerte de la literatura por la literatura misma que el autor fomenta y ostenta como bandera. Quita

veracidad a todo lo transcurrido, sacándole vida, y le agrega donde no la hay.

Sin embargo los personajes buscan y rebuscan allá, en lo más hondo de ellos. Con todas sus limitaciones, miedos y fantasías. Es un acierto, sí, pero que se desdibuja al intentar manejarlos como marionetas desde lo alto, cuando más real hubiese sido dejarles andar sin rumbos tan preestablecidos.

Todo parece guiarse hacia una destrucción total, cuando son los mismos personajes quienes piden a gritos asirse de algo para sostener su subsistencia miserable y dolorosa.

Así y todo, los personajes que vive y desvive Somers delatan una sed de viento norte, de desentrañar la incógnita que los somete al hambre, a la miseria, a la soledad. Incógnita que se devela a medias debido a que la misma incógnita no está planteada con toda la sinceridad que cabe.

i. D.



El traidor venerado. Héctor Tizón, Sudamericana, 225 páginas.

"En Jujuy nada ha quedado, ni un cajón vacío ni el badajo de las campanas" (Del informe de Pezuela al Virrey de Lima, 1814). Y es esa la consigna que guía e hila los relatos de Héctor Tizón, joven narrador argentino, jujeño. Relatos que se cobijan bajo la soledad del hombre, sus acuciantes desvelos ante las injusticias que lo atropellan desde lo alto de las leyes establecidas impunemente, inamovibles.

Así nos va desentpolvando Tizón, con su prosa poética, de las entrañas de cemento a que estamos acostumbrados, en las que vivimos. Nos saca de la ciudad que nos agobia, y nos instala allá lejos, en la ladera de algún monte de Yala, con un relato descarnado, áspero, pero pleno de amor, de personajes vivos, sedientos de una justicia no corrupta, ni esquiva ni mezquina. Hurga así, profundamente en las entrañas de cada hombre, como si espicara por el ojo de la cerradura de cada herida, minuciosamente, escarbando, socavando en lo más hondo, para resurgir luego en lo más puro y noble de cada uno de ellos, en una necesidad primaria: sólo un pedazo de vida.

En busca de las raíces — de sus raíces, de nuestras raíces— Tizón nos lleva de la mano con una leve brisa golpeándonos la cara tiernamente, hasta que un viento huracanado nos arrastra hasta las últimas miserias de don Zurpita, o hasta

una mesa raída del boliche de Aguaysol, hasta el último sendero de Yaia. "En Jujuy no ha quedado nada, ni un cajón vacío ni el badajo de las campanas" ... pero ha quedado una fuerza arrolladora que se acomoda en cada uno de los personajes de Tizón, en cada palabra dolida, en cada herida.

Cada personaje de *El traidor venerado* se debate en su propia pobreza, enlodado hasta las rodillas, para abrirse paso luego entre sus heridas, para surgir entero, repleto de amor, de odio, masticado, como empuñado. Se revisan bien por dentro, buscando sus orígenes, sus penas, como lo confirma uno de ellos, al decir: "De nada somos seguros hasta no saber de quién descendimos". Un estilo minucioso, severo, con un dejo de ternura, se destila en cada página, midiendo las palabras, no gramaticalmente, sino sentidamente, con el corazón y sus brazos bien abiertos; porque sentir —como el mismo Tizón cita— es pensar con ganas.

No es ficción lo que Héctor Tizón nos relata... "porque —asegura— la ficción no es más que el arte de narrar en forma inexacta un hecho verdadero. Por lo tanto nada de lo que he escrito es irreal; todo ha sucedido alguna vez, en alguna parte, aquí mismo..."

G.D.

Contra el arte moderno, compilador Xavier Manent, Bs. As., Editorial Galerna, 172 páginas.

Recopilación de artículos, discursos y fragmentos de ensayos que desde divergentes posiciones ideológicas y con diversos objetivos, ya atacan de forma casi irracional, ya critican filosófica y políticamente a artistas o "escuelas" artísticas encuadrados en lo que vulgarmente se denomina "arte moderno", expresión que designa a las "vanguardias" pictóricas que se han sucedido desde el impresionismo hasta nuestros días (dadaísmo, futurismo, constructivismo, surrealismo, cubismo, etc.)

El orden cronológico de estos textos, realizado con un criterio ecléctico que no parece buscar otro resultado que el de hacer notar que "invulnerable a sus detractores (...) el arte de nuestro siglo no ha sido en cambio invulnerable al frenesí de su constante renovación y a la situación crítica de la sociedad y de la ideología" —para usar las propias palabras de Xavier Manent— como "las corrientes artísticas de estos últimos años lo prueban."

Manent intenta en su introducción una defensa del "arte moderno" al que define como la "libre creación de un orden inventado" que comporta principalmente "abstenerse de cumplir otras funciones que no sean las estrictamente artísticas". En su lectura, el lector vislumbrará la defensa del statu quo de un artista y un arte de "vanguardia" que en su conflictiva evolución, llevan en sí mismos una verdad cuya exacta justeza no acabamos de aprehender a partir de los

datos que nos ofrece Manent, pero que incluso "en las sociedades que no están regidas por una economía de mercado y donde no existe una clase dominante propietaria del capital", el Estado no podrá dejar de hacer una de estas dos cosas: "enfrentar al gusto dominante (en las masas) con una política pedagógica que exigiría que la dirección política compartiese el punto de vista de los productores de arte de vanguardia (...) o enfrentarse a los productores de arte de vanguardia."

El compilador, si bien esboza una no muy convincente diferenciación de las líneas de pensamiento tanto en el campo de los artistas como en el de sus detractores, divide claramente las aguas entre unos y otros enfrentándolos en dos bloques lo suficientemente compactos como para que los autores de los textos escogidos se encuentren de pronto reunidos todos en el mismo libro (misma bolsa), sin distingos conceptuales decidida y enriquecedoramente desarrollados, prácticamente acusados del mismo delito. Se encuentran allí J. Plejanov, el congresal macartista G. A. Dondero, Adolfo Hitler y J. Ortega y Gasset entre otros.

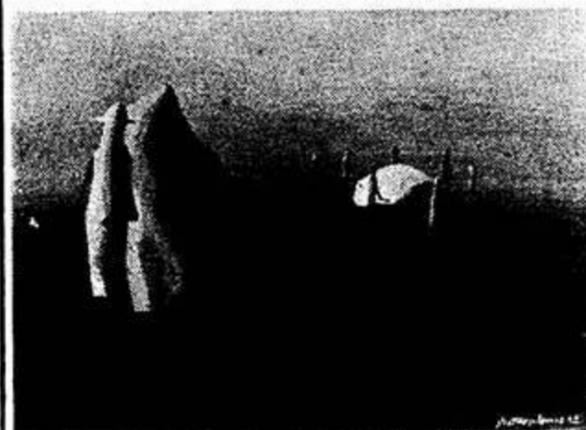
Pese a todo, algunos textos, cada uno en sí mismo y a veces comparándolos entre sí cuando se refieren a aspectos idénticos del arte, ofrecen hoy, tema para el análisis y la reflexión:

"He observado entre las pinturas exhibidas aquí algunas que hacen realmente llegar a la conclusión de que a ciertos seres humanos el ojo les muestra las cosas diferentes a como ellas son realmente (...) ven las praderas azules, las nubes de amarillo sulfúrico, etc., (...) en nombre del pueblo alemán voy a prohibir a esos lamentables desventurados, que sufren obviamente de una enfermedad de la vista, introducir clandestinamente esos productos de su confusión en la época en que vivimos, o aún querer presentarlos como si fueran arte.

No, hay solamente dos posibilidades: o bien esos llamados "artistas" realmente ven las cosas de esa manera y por consiguiente creen en lo que pintan y lo que debemos hacer es examinar su deformación ocular para ver si es el producto de una falla mecánica o de la herencia. En el primer caso esos infortunados pueden ser sólo compadecidos; en el segundo caso deben ser objeto del mayor interés por parte del Ministerio del Interior del Reich que deberá responder a la cuestión de si la posterior herencia de tan horrible disfunción de los ojos no podrá ser, por lo menos, controlada. O, en cambio, ellos mismos no creen en la realidad de tales impresiones, sino que tratan de vejar a la Nación con ese fraude por otros motivos y, entonces, dicho intento cae dentro de la jurisdicción de la ley penal. Esta casa, de ninguna manera ha sido programada ni ha sido construida para esta clase de arte incompetente o criminal..." (Adolfo Hitler. Discurso inaugural de la "Gran exposición de arte alemán", 1937).

EL MENSAJE

Galería de Arte



Battle Planas

ANA M.
MONCALVO

JORGE
ORTIGUEIRA

ARTE SACRO

TRASTIENDA

C. Alonso, R. Alonso,
Battle Planas, Berni, Butler,
A. Carballo, Castagnino,
Cogorno, Daneri, Diomede,
Eichler, Forner, Grandi,
Nojehowiz, Policastro, Roux,
Russo, Soldi, Spilimbergo,
Tarsia, Tiglio, Torres García,
Victorica.

Los interesados en asistir a los actos culturales que organiza regularmente la Galería, deben dirigirse a:

ARENALES 867 - Tel. 44-9109

LITERATURA

● GRAN PREMIO DE HONOR

La Fundación Argentina para la Poesía, distinguió con el Gran Premio de Honor a los poetas Edgar Bayley y Roberto Juárez.

También se realizó el acto de adjudicación del premio Mónica Galcerán, consistente en la suma de \$ 80.000 a Noemí Estela Cabrera, ganadora del concurso, y una mención de honor a María del Carmen Colombo.

● ENSAYO

El Gobierno de la Pcia. de Santa Fe llama a concurso para la edición de libros del género ensayo, en las categorías de escritores con obras inéditas y escritores con obras publicadas en forma de libro, según lo establecido por el decreto 2596 de creación del Fondo Editorial de la provincia.

Los trabajos serán de temática libre dentro del renglón humanidades (letras, artes, filosofía e historia), y podrán integrarse con varios ensayos, siempre que los mismos guarden relación entre sí y configuren una obra orgánica y unitaria.

● CLUB DE NARRADORES

En el "Club de narradores" del Instituto Summa está abierta la inscripción para asistir a las clases de preparación de narradores de cuentos. El curso está a cargo de la profesora Dora Pastoriza de Etchebarne. Los interesados deben dirigirse a Yerbal 65, de 9 a 12 o de 15 a 19 hs.

● BROWN

Con el auspicio del Instituto Browniano y la Fundación Rizzuto se entregaron los premios a los participantes del certamen escolar secundario sobre la personalidad del Almirante Guillermo Brown: 1er premio, María Claudia Ramos; 2do, Patricio Francisco Romero, y 3ro, María Rita Mazque.

● CONCURSO EN MORON

La Dirección de Cultura de la Municipalidad de Morón organizó un concurso de cuentos, reservado a escritores residentes en el partido de Morón, que lleva el nombre del escritor moronense Santiago Davóbe. El tema es libre y la extensión no deberá exceder de seis páginas mecanografiadas tamaño oficio y a doble espacio. Los trabajos se reciben en la Dirección de Cultura, Sarmiento y Casullo, de 7 a 9, firmados con seudónimo, en carpetas abrochadas con el original y cinco copias del cuento, más un sobre lacrado que contenga los datos perso-

INVENTARIO

nales del concursante (apellido y nombre, nacionalidad, número de documento de identidad, domicilio y seudónimo). En su parte anterior, el sobre deberá llevar escrito el título del cuento y el seudónimo del autor. Los trabajos se recibirán hasta el 30 de agosto de este año y el jurado deberá expedirse antes del 30 de septiembre. El primer premio constará de 200.000 pesos, el segundo de 100.000 pesos y el tercero de 50.000 pesos.

● SARMIENTO

El Instituto Sarmiento de Sociología e Historia y el Museo Histórico Sarmiento han organizado un cursillo sobre la vida y la obra del prócer, que se desarrollará en dicho museo, Cuba 2079, a las 18.30, en julio y en agosto con el siguiente programa: 19 de julio "Sarmiento y el romanticismo", por Juan Manuel Corcuera; 26 de julio, 2, 9 y 23 de agosto "En viaje con Sarmiento" y "La política agraria de Sarmiento", por Natalio J. Pisano; 30 de agosto "Sarmiento y su andanza civilizadora", por Julián Musmanno.

● TALLER EN SADE

En la Sociedad Argentina de Escritores, Uruguay 1371, se desarrolla un taller literario de poesía que está a cargo de Osvaldo Rossler. Se leen y analizan los trabajos de los concurrentes y se dictan clases sobre autores y movimientos literarios. Los interesados en este taller, que se realiza los lunes, de 20 a 22, pueden solicitar informes a la dirección citada o al número 41-3520.

● CONCURSO TROQUEL 1977

Editorial Troquel entregó los premios a los ganadores de su concurso 1977.

Tales recompensas fueron así adjudicadas: Cuento: Fernando Sorrentino, primer premio por "El nuevo juez"; menciones especiales, a Mabel Pagano, Ignacio Xurxo, Enrique Barbieri, Mariano Ferrazzano, Mario Stilman, Horacio Vaccari, Angel Reta, y Cristina Piña. Novela: primer premio Jorge Beltrán por "Tic Tac"; mención especial, Juan M. García Fernández. Ensayo: primer premio a Roberto J. Fernández, por "Notas para la calidad de vida".

● PARQUE LEZICA

La SADE posee un kiosco (el N° 72) en la Feria permanente del Libro que funciona en el Parque Lezica los sábados de 12 a 18 y los domingos de 9 a 15 hs.

Los escritores, sean o no socios de la entidad, podrán enviar hasta tres ejemplares de sus libros, edita-

dos en el curso de los años 1976/77 a la Casa del Escritor, Uruguay 1371. Aquellos que resuelvan acercarlos personalmente, deberán hacerlo los días lunes, miércoles y viernes en el horario de 18 a 20.30 y entregarlos en Planta Baja.

Los autores deberán fijar el precio de venta. El descuento a SADE será del 50% de ese precio.

● SADE

Fueron entregadas las Fajas de Honor a la producción de 1977. Poesía: María Consuelo Garay. Novela: Néstor Taboada Terán. Cuento: Rodolfo Modern y Simja Sneh. Ensayo: Roberto Tálice y Rodrigo Bonome. Literatura infantil: Aarón Cupit y Adriana Vega.

● PEN CLUB

El Pen Club entregó la pluma de plata —distinción de la entidad— a los siguientes escritores: Enrique Anderson Imbert, por su libro "Los cuentos más viejos del mundo"; Nicolás Cócaro, por su libro de cuentos "Un sólo día de noviembre"; Juan Fillol, por su libro "Urrumpita" —Historia de Río IV y su región; Delfín Leocadio Garasa, por su libro "Literatura y sociología", y Angel Mazzei, por su libro "Antonio Requeni".

PLASTICA

● SALON EN LANUS

La Dirección de Cultura de la Municipalidad de Lanús, comunica que la Municipalidad de Almirante Brown, por intermedio de su Dirección de Cultura, ha organizado el "II SALON MUNICIPAL DE ARTES PLASTICAS", abierto a todos los pintores del territorio nacional, el que tendrá lugar entre los días 23 de setiembre al 1° de octubre del corriente año.

Dicho Salón conmemorará el Bicentenario del Nacimiento del General Don José Francisco de San Martín. Las obras podrán ser entregadas en la mencionada Dirección de Cultura, Pinedo 778, Adrogué, desde el 21 de agosto al 7 de setiembre, de 7 a 19 hs.

Salas Nacionales de Artes Plásticas, Avda. del Libertador 1202, Capital Federal, desde el 28/8 al 2/9 de 11 a 17 hs.

Dirección de Bellas Artes y Museo Prov. de La Plata, calle 51 N° 525 (entre 5 y 6) La Plata, desde el 28/8 al 2/9 de 12 a 18 hs.

Los premios serán otorgados en dos categorías: Nacional y Local. Informes en Av. 9 de Julio 1647, Lanús Este o en los teléfonos 241-6803 / 6962 / 6550 y 294-5473.

CINE-FOTO

● AUDIOVISUALES EN EL NAUTA

En la galería de arte El Nauta, Talcahuano 1133, 1° "A", serán presentados durante el mes de agosto los audiovisuales "El Imponderable Carácter de los Singulares" a cargo de Eva García (día 8 a las 20 hs.) y "Córdoba Colonial" a cargo de la Fundación Dos Muñecos (día 15 a las 20 hs.).

● PREMIO MEXICANO PARA BUÑUEL

Luis Buñuel resultó galardonado con un Ariel especial de oro por su labor en la cinematografía durante el transcurso de la entrega de premios a la industria cinematográfica mexicana por el año 1977.

Los Arieles, máximo premio que otorga cada año la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía de México, fueron entregados a los triunfadores por la directora de este organismo Margarita López Portillo, hermana del presidente.

Lugar sin límites, del realizador Arturo Ripstein, y Naufragio, de Jaime Humberto Hermosillo, obtuvieron el lauro a las mejores películas, y ambos directores el Ariel a la mejor dirección.

● CONCURSO FOTOGRAFICO

Fueron entregados los premios correspondientes al concurso fotográfico Medalla de Oro 3M "Verano '78", adjudicados a Aníbal R. Luchetti (medalla de oro), Alfredo R. Hernández (medalla de plata), Oliver Grandoso (medalla de bronce), Roberto H. Fiorentino (4° premio) y Alfredo O. Schettini (5°); se otorgaron también cinco menciones.

● CICLO

El Instituto para la Investigación y Realización Cinematográfica en la Argentina (IRCA) realizará durante julio y agosto un ciclo de exhibiciones que incluye realizaciones de Rainer Fassbinder, Win Wenders y producciones basadas en obras de escritores franceses.

Las proyecciones se realizarán los sábados a las 21.30 en Viamonte 458.

El ciclo comprende dos preestrenos: "El Edén y después", de Alain Robbe-Grillet, e "India Song", de Marguerite Duras, que será exhibida el sábado 19 de agosto.

● CONCURSO EN LA BOCA

El Seminario y Archivo de Historia de La Boca del Riachuelo con la adhesión de la Subcomisión de

INVENTARIO

Cultura de la Sociedad Ligure, al cumplirse el segundo aniversario de la desaparición física de su fundador Don Antonio J. Bucich, ha organizado un Concurso Fotográfico sobre La Boca de Ayer, en homenaje al historiador del barrio.

El tema ha de consistir en fachadas de antiguas casas, casonas, mansiones (de material o madera) y patios, con una antigüedad no menor de sesenta años.

Las tomas deberán realizarse dentro de los tradicionales límites de La Boca, comprendidos por las Avenidas: PATRICIOS, MARTIN GARCIA, PASEO COLON, la calle Brasil y la avenida Don Pedro de Mendoza. Las dimensiones serán de 40 x 40 cm o su equivalente, debiendo estar montadas en cartones de 40 x 50 cm. Cada participante podrá presentar un máximo de seis obras, realizadas en cualquier procedimiento. El Jurado estará integrado por miembros del Cuerpo de Jurados de la Federación Argentina de Fotografía y la Dirección del Seminario. Todas las obras presentadas, quedarán en poder de la Entidad Organizadora y serán destinadas a su Archivo Gráfico. Se otorgarán cinco primeros premios consistentes en obras pictóricas de artistas boquenses y cinco menciones especiales consistentes en libros de Historia de La Boca de Don Antonio J. Bucich.

Los participantes deberán entregar las obras en paquetes cerrados contra recibo, en Pinzón 445, de 16.30 a 20 horas, acompañados de un sobre cerrado que contendrá nombre y apellido del autor, domicilio y número de documento de identidad; en la parte exterior solamente constará el seudónimo.

El concurso tuvo inicio el 22 de junio, fecha del fallecimiento de Bucich y el plazo de entrega vencerá el 23 de agosto, "Día de La Boca".

MUSICA

● PREMIO

El jurado integrado por Alicia Terzian (por Encuentros Internacionales de Música Contemporánea), Emilio Dublanc (por Asociación Argentina de Compositores) René Teseo (por los participantes) y Juan José Valero (por la Asociación de Docentes de Música) se ha expedido en el Concurso Himno Coral a Sarmiento, sobre poesía de Dora Maimó de Luchía Puig, que organizó la entidad mencionada en último término.

Resultó premiada la composición original de Roberto Julio de Vittorio. La obra será estrenada el 11 de septiembre en la ciudad de San Juan por el coro universitario que dirige el maestro Juan A. Petracchini.

TEATRO

● ADIT: NUEVAS AUTORIDADES

Fueron renovadas, luego de una elección, las autoridades de la Asociación de Directores Teatrales (ADIT). La comisión directiva está integrada así: Mario Rolla, presidente; Agustín Alezzo e Irene Dodal, vicepresidentes; Marcela Solá, Miguel Cardella, Manuel Iedvabni, Conrado Ramonet, Idelma Nudel, Jorge Hacker, Adalberto Medaglia, Raúl Serrano, Enrique Dacal y Guillermo Ben Hassan, secretarios; Roberto Durán, Onofre Lovero y Roberto Vega, fiscalizadores; y Osvaldo Bonet, Héctor Gióvine y Mario Luciani, suplentes.

● CAPACITACION DOCENTE

Está abierta la inscripción para el curso de capacitación docente en arte dramático que se dictará en la Escuela Municipal de Arte Dramático, dependiente de la Dirección de Educación de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires.

El curso, de reciente creación, dura dos años y los alumnos recibirán al finalizarlo, el correspondiente certificado oficial que habilita para el ejercicio de la docencia en esa especialidad. Inscripción e informes, de 20 a 22 hs en Juan de Garay 1684.

● ACTORES

Dentro del plan de formación actoral organizado por la Asociación Argentina de Actores, en la primera semana de junio se iniciaron las actividades del Taller Actoral, a cargo del director Roberto Durán y el curso de Preparación del actor, conducido por Manuel Iedvabni. Información, de 13 a 20, en Viamonte 1443, piso 1°.

REVISTAS

● Algunas de las revistas de arte, cuya distribución se realiza principalmente por correspondencia, son: **Antimitomanía**, C.C. 46, 1661 Bella Vista (B).

Equilibrio de los silencios, Córdoba y Rioja s/n, 1617, Gral. Pacheco (B).

El ojo de la ballena, Sargento Cabral 4172, Berazategui (BA). Su número 1 (julio 1978) contiene: Aldo Pellegrini - Albert Camus - Antonin Artaud - Cesare Pavese; Poesía nueva de Nigro - Lucero -

Barbarito - Capallo - Ponce - Aiemán - Marcolín. Edición bimensual. Solicita el envío de dibujos y material poético, textos, notas sobre arte, etc. Para recibirla debe enviarse franqueo por valor de \$ 500.

Machu Pichu, Viviana López Osornio, Calle 29 N° 862, 1900 La Plata.

La ballena, C.C. 12, Suc. 48, 1060 Capital.

Miscelánea, Luzuriaga 1985, 1686 Hurlingham.

Parque, Jorge Arabito, Necochea 2224, 7400 Olavarría.

Keisco, Av. Maipú 2104, 1° "B", 1636 Olivos (B).

● NUEVA REVISTA

En la Casa de La Rioja, Callao 755, se realizó la presentación de la revista **Ronda Literaria** que dirigen Augusto Zorreguieta y Adriana Turchetti.

● ANTOLOGIA

La revista **Antología** de Chivilcoy ha editado su número 8 (junio 1978). Incluye poesías, cuentos, notas periodísticas con Horacio Esteban Ratti, Suma Paz, Claudio García de Sousa (Embajador de Brasil), César Tiempo y otros. Directores: Diego B. Rositto y Perpetua Flores. Dirección: Av. Ceballos 274, 6620 Chivilcoy, Prov. de Bs. As.

● REVISTA NACIONAL DE CULTURA

Por resolución del secretario de Estado de Cultura, Raúl Casal, fue creada la **Revista Nacional de la Cultura** que contará con un consejo directivo hasta el momento integrado por: Marcelo Bormida (Ciencias Antropológicas), Roberto J. Brie (Ciencias Socio-Políticas), Félix Cernuschi (Ciencias Exactas y Naturales), Horacio Cuccoresse (Ciencias Históricas), Francisco García Bazán (Ciencias Religiosas), Eugenio Pucciarelli (Filosofía), Héctor Schenone (Artes Plásticas), Elsa Tabernig (Técnicas de la traducción) y Alberto Tortorella (Música).

El nuevo órgano de difusión de la Secretaría de Estado tendrá un período de aparición trimestral y estará dedicado a todas las expresiones culturales.

CONGRESOS

● CONGRESO DE INTELLECTUALES

La Secretaría de Estado de Cultura informó que entre el 15 y el 17 de setiembre se reunirá en Buenos Aires el Congreso Nacional de Intelectuales. El objetivo fundamental del conclave será "el tratamiento de los grandes problemas del hombre argentino y de la esencia del ser nacional."

SUSCRIBIRSE

a

NUDOS

EN LA CULTURA ARGENTINA

es la mejor manera de brindarle apoyo



Seis números en Argentina: \$ 6.000.—

América Latina: u\$s 30

Resto de América y Europa: u\$s 45

Cheques o giros a nombre de:

**Manuel Amigo, C.C. 3424, Correo Central
1000 Buenos Aires, Argentina**



A NUESTROS SUSCRIPTORES:

Los envíos de ejemplares —incluso cuando la suscripción haya sido efectuada a través de una agencia— son realizados en forma directa desde nuestra redacción y en sobres impresos con nuestro membrete. Cualquier irregularidad al respecto rogamos nos sea comunicada de inmediato.

PREMIOS

SALON DE SANTA FE UN FINAL POCO FELIZ

Así como NUDOS reseñó en su número 1 la apertura de este importante Salón del interior del país, es de destacar que tanto para organizadores como para participantes, éste no concluyó por completo el 20 de junio (fecha del cierre oficial), sino que para muchos participantes de Capital y Gran Buenos Aires se prolongó mucho más. Ellos acudieron cotidianamente al local de Salas Nacionales, lugar de entrega de las obras que habían sido enviadas, para reclamar por ellas, obteniendo al fin, como única respuesta, la indicación de que cualquier trámite al respecto había que realizarlo en Santa Fe.

Por último, y luego de dos postergaciones, a casi un mes del cierre de la exposición, se comenzó a hacer efectiva la devolución de los trabajos aceptados y rechazados, sin entregar catálogos ni ningún tipo de constancia a los participantes.

Es lamentable que una muestra oficial de esta jerarquía tenga fallas tan gruesas que hacen a la consideración de quienes, en definitiva, la apoyan con el envío, de sus obras.

MUESTRA DE PREMIADOS EN EL SALON DE OTOÑO DE LA S.A.A.P.

Como corolario del Salón de Otoño SAAP 1978, se inauguró el 3 de julio la muestra de los artistas premiados en tal certamen, que este año abarcó las disciplinas de Escultura y Pintura.

Los premios fueron otorgados de la siguiente forma: Escultura: 1er. Premio Jorge Galli, 2do., Roberto J. Tessi y Oscar J. Siffredi. Pintura: 1er. Premio Pablo Szmulewicz, 2do., María E. Pousa y María Presta.

Cabe destacar como balance, que salvo la calidad de los expositores, el salón no estuvo —en lo que a organización se refiere— a la altura que cabe esperar de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, única entidad que debe representar gremialmente a los plásticos. Quizás baste mencionar algunos comentarios recogidos en la sala, emitidos por los propios participantes del Salón, para ejemplo de lo sucedido: hubo falta de adecuada publicidad de la apertura y fecha de entrega —un aviso de 2 cm. de columna en un diario no basta— y por lo menos a los asociados se les debió avisar por correspondencia. Este año hubo jurado de admisión, dejando de lado una práctica que lo había caracterizado como el único salón abierto, imponiendo de esta forma un criterio restrictivo, al cual la misma Sociedad se había opuesto organizando el Salón de Rechazados del Salón Nacional de 1972. Por otra parte, se hicieron catálogos recién en los últimos días de la exposición colectiva de concursantes, en el cual no se indicaba a los premiados.

Deberán reflexionar las autoridades de la SAAP acerca de las condiciones mínimas organizativas, revisando métodos y posibilidades, caso contrario estarán cumpliendo una formalidad administrativa a la que están obligados por el estatuto, no siendo éste el camino que permite el crecimiento y fortalecimiento de la institución.



María E. Pousa. Pintura



Roberto Tessi. Escultura

XXII SALON DE OTOÑO DE SAN FERNANDO

Dentro de un panorama de escasez de salones u otras oportunidades que permitan a los plásticos concursar y dar a conocer sus obras, sobresale la realización de este Salón de Otoño que año tras año viene organizando el Ateneo Popular "Esteban Echeverría" de San Fernando.

Con el correr del tiempo, éste se ha ido tornando en una especie de Salón para "iniciados", lo cual se puede comprobar en la amplia repercusión y adhesión que tiene en gran parte del estudiantado de las escuelas de Bellas Artes de Capital y Gran Buenos Aires, además de la gente que trabaja en talleres particulares.

En esta su vigésima segunda edición fueron aceptadas alrededor de 200 obras, siendo premiados por especialidad los siguientes artistas:

PINTURA:

1° Margarita Virgolini; 2° Liliana Billo; 3° Enrique Rodríguez Sala; Mención Especial: José María Doval; Lina Silveyra; Silvana Chiavetti.

ESCULTURA:

1° Arturo Alvarez Lomba; 2° Oscar Stafior; 3° Jorge Delorenzo; Mención Especial: Roberto Tessi, Noemí Simino, Hugo Costadone.

DIBUJO:

1° Adrián Dorado; 2° Carlos Martínez; 3° Carlos Carmona; Mención Especial: Dina Dutto, Gustavo Macri, Luis Fernández.

GRABADO:

1° María Sieburger; 2° Carlos Demestre; 3° Mauricio Schvarzman; Mención Especial: Marta Teti, Norberto Iera, Renzo Lenzone.

Atilio Ferrer

PINTURA ARGENTINA

Galería de Arte EL GRECO



Alonso
Bruzzone
Castagnino
De La Fuente
Vallini
Uriarte
Frexas
Mollari
Venier

Oleo Imperiale "Atardecer en
La Boca" (2 x 1.80 m)

Horario: Lunes a viernes de 10 a 12.30
y de 15 a 20.30 hs. Sábados de 10 a 13 hs.

TUCUMAN 2125
1050 BUENOS AIRES
ARGENTINA

en las Galerías

ALEPH

Juramento 2421, 783-8999/9099, 10.30 a 21. Sáb. 9 a 13 hs.
Agosto y setiembre Muestra de Dibujos Humorísticos: **Humor Argentino '78**. 22/8 "Charlando sobre humor", participan **Carlos Basurto**, **Gila**, **Garaycochea** y **Geno Diaz**, coordina **Rey Millares**. Muestra colectiva de pintores argentinos. Del 15/8 al 7/9 **Flora Rey**. Pinturas. **Susana Foides**. Pinturas.

ARTE NUEVO

Florida 939, P. 1° - 31-3279
11 a 13 y 16 a 20.30 hs. - Sáb. 11 a 13

Del 4/7 al 29/7 **Hugo Sbernini**. Pinturas. Del 1/8 al 19/8 **Pablo Oberlar**. Dibujos y serigrafías. Del 23/8 al 16/9 **Hugo De Marziani**. Pinturas. Del 19/9 al 14/10 **Juan Pablo Renzi**. Pinturas.

ARTEMULTIPLE

Viamonte 625
10 a 21 hs. - Sáb. 10 a 14
Del 1/8 al 19/8 **Paternosto**. Pinturas. Del 22/8 al 9/9 **Fray Buttler**. Pinturas.

ATICA

Paraguay 414/ 32-1415
10 a 13 y 16 a 20.30 hs.
Sáb. 10.30 a 13.30 hs.
Del 17/7 al 5/8 **Adolfo Nigro**. Dibujos, collages y pinturas. Del 7 al 26/8 **Nora Iniesta**. Grabados - **Luis Pollini**. Dibujos. Del 28/8 al 16/9 **Mario Escriña**. Dibujos. Del 18/9 a 7/10 **Renata Schusseim**. Dibujos.

ATICA/OLIVOS

Juan de Garay 2930, Olivos.
791-9805/ L. a sáb. 11 a 13 y 16 a 21.
Del 2/8 al 2/9 **Juan José Cambre**. Pinturas. **Carlos Bissolino**. Pasteles. **Raúl Rodríguez**. Dibujos. Del 6/9 al 30/9 **Jorge Estomba**. Pinturas, dibujos y esculturas.

ASOCIACION ESTIMULO DE BELLAS ARTES

Córdoba 701
Del 29/8 al 9/9 "Salón Nuevas Promociones Estímulo de Bellas Artes". Del 12 al 23/9 **Mariano Giczewski**. Acuarelas.

AUSTRAL

Calle 48, N° 633. La Plata
15 a 20 hs. Sáb. 10 a 13
Del 22/7 al 10/8 **Luis Seoane**. Grabados. Del 12 al 31/8 **Raúl Alonso**. Pasteles. Del 2 al 21/9 **Antonio Berni**. Pinturas. Del 23/9 al 12/10 **Bruno Widmann**. Pinturas.

BALMACEDA

Callao 784 - 41-7102
10.30 a 13 hs. y 16 a 20.30 - Sáb. 10.30 a 13 hs.
Del 1/8 al 19/8 **Alberto Heredia**. Dibujos 1950-1978. Del 22/8 al 9/9 **Benedict**, **Giuffré**, **Grippi**, **Renzi**, **Suárez**, **Vegezzi**. Homenaje a **F. Lacámara**. Del 12/9 al 30/9 **Ileana Vegezzi**. Pinturas.

Trastienda: Deira - Eckell - Seguí Presas - De La Vega.



Heredia

DEL PLATA

Defensa 1056
16 a 20.30 hs. - Dom. 11 a 19
Del 28/7 al 16/8 **Roberto Pasquariello**. Pinturas.

GALATEA

Viamonte 564, 32-1767
10 a 13 y 16 a 20 hs. Sáb. 10 a 13
Del 24/7 al 12/8 **Luis A. Solari**. Grabados. Del 14/8 al 4/9 **Guce-mas**. Pinturas. Del 5 al 30/9 **Juan Eichlerr**. Dibujos. Del 2 al 21/10 **Américo Balan**. Pinturas.

EL GRECO

Tucumán 2125/ 10 a 12.30 y 15 a 20.30 hs. Sáb. 10 a 13.
Pintura argentina: **Castagnino**, **Alonso**, **López Claro**, **Vallini**, **Gallet**, **Vanier**.

EL MENSAJE

Arenales 867, 44-9109
11 a 13 y 16 a 21 hs. Sábado 10 a 14.
Julio-agosto Pintura Popular de Haití. Arte Sacro. Setiembre **Jorge Ortigueira**.
Del 4/8 al 30/8 **Ana María Moncalvo** "15 años de grabado" (Sala 1). **Natam Berler**. Pinturas (Sala 2).

Trastienda: **C. Alonso** - **R. Alonso** - **Batlle Planas** - **Berni** - **Butler** - **A. Carballo** - **Castagnino** - **Cogorno** - **Daneri** - **Diomedede** - **Spilimbergo**



Spilimbergo

EL NAUTA

Talcahuano 1133, 1° "A"/ 11 a 13 y 17 a 21 hs. Sáb. 10 a 13.

Del 1 al 19/8 **Joaquín Esteva**. ORCICOL (oro, cincel, color). **Víctor Delhez**. Grabados. Del 22/8 al 2/9 **Anatole Saderman**. Retratos de pintores.
Albania: artesanía y fotos de **Rubén Núñez**.

LA VIZCACHERA

Balcarce 862, 17.30 a 21 hs.
Sáb. 10 a 13 y 17 a 19 hs. Dom. 10 a 20 hs.
Del 29/7 al 18/8 **Ana María Serraglio**. Pinturas. Del 19/8 al 8/9 **Roque Menaglio**. Pinturas.

LIROLAY

Paraguay 794, P. 1° - 32-0012
10 a 13 y 16 a 20.30 hs. - Sáb. 10 a 13
Del 17/7 al 29/7 **Ana María Gentile**. Pinturas y objetos. **Lillian Harte**. Dibujos y pasteles. Del 24 de julio al 12/8 **Juan Antonio Monzón**. Tintas y dibujos.

MARCELO T.

Marcelo T. de Alvear 1288, 42-3716
9 a 20 hs. Sáb. 9 a 13 hs.
Del 23/8 al 9/9 **Roberto Gavito**. Pinturas. Del 13/9 al 30/9 **Omar Brachetti**. Pinturas.

NELLY TOMAS

Calle 46 N° 660 - La Plata
16 a 20, sábado 10 a 13 hs.
Del 22/7 al 15/8 muestra colectiva de pintura "Flores y Naturaleza Muerta", participan: **Lucila Bautista**, **Hugo Irureta**, **Jesús Marcos**, **Elsa**

Santanera. Del 17/8 al 7/9 Muestra Colectiva.

POZZI

Santa Fe 1326, P. 2°
13 a 20 hs. - Sáb. 10 a 13
Del 5/7 al 2/8 **Maum Knop**. Esculturas. **Samuel Tencer**. Pinturas. Del 3/8 al 31/8 **Tomás Abai**. **Teresio Fara**. Pinturas. **Enrique Gaimari**. Esculturas. **Pablo de Robertis**.
El 25/8, a las 18 hs. Conferencia: "Con la presencia de los artistas", a cargo de **Rosa Faccaro**.

REGUAN

Viamonte 834 - 393-7142
10 a 20 hs. - Sáb. 10 a 13
Del 17 al 29/7 **Díaz Llanos**. Pinturas, temas de boliches y puerto.

VAN RIEL

Florida 659, 31-1281
10.30 a 13 hs. y 15.30 a 20. Sáb. 10.30 a 13
Del 7 al 26/8 **Florencio Garavaglia**. **Elena Monasterio**, **Inés Ferrari Har-doy**, **Inli Taragona**. Del 28/8 al 9/9 **Oswaldo P. Monteverde**, **Milenka**, **Carlos Gorriarena**. Fotos de Africa.

VERMEER

Suipacha 1168/ 42-5102
10.30 a 13 y 16 a 20.30 hs. Sáb. 10.30 a 13.30 hs.
Del 26/7 al 14/8 **Eugenio Daneri**, **Fortunato Lacámara** **Marcos Tiglio**. Obras seleccionadas. Del 16/8 al 4/9 **Juan Storn**. Pinturas. Del 6/9 al 25/9 **Ernesto Pesce**. Litografías y dibujos. **Lucía Pacenza**. Esculturas. Del 27/9 al 16/10 **Ferruccio Polacco**. Esculturas. **Nanzi Vallejo**. Dibujos.

NELLY TOMAS

OBJETOS DE ARTE / 46 N° 660 / LA PLATA



Trastienda:
ADOLFO BELLOCO

PINTURA / ESCULTURA / GRABADO / CERAMICA / TAPICES

EN LAS LIBRERIAS

ANTROPOLOGIA

Philip K. Bock
Introducción a la moderna antropología cultural
España, Fondo de Cultura Económica, 584 págs. Traducción de Carmen González de Chuaqui.

Federico B. Kirbus
El tesoro del Inca
La Barca Gráfica, 95 págs.

Luis A. Orquera, Arturo E. Sala, Ernesto L. Piana y Alicia H. Tapia
Lancha Packewaia: Arqueología de los canales fueguinos
Bs. As., Huemul, 259 págs.

Luis Triviño
Antropología del desierto
Fundación para la Educación, Ciencia y la Cultura, 200 págs.

CIENCIA FICCION

Gerard A. Alper
Me llamo Vladimir Sloifowski
Bs. As., Andrómeda, 228 págs.

Nuevo mundo de fantasías
Selección de Terry Carr
(Algunos autores: J. L. Borges, Terry Carr, Roger Zelazny, etc.) Bs. As., Andrómeda, 265 págs.

Terry Carr - Richard A. Lupoff - R. Silberberg
Los vientos de Starmont
Bs. As., Ediciones Minotauro, 218 págs.

Larry Niven
Un mundo fuera del tiempo
Bs. As., Emecé, 224 págs.

Arkady y Boris Strugatsky
Picnic extraterrestre
Ciencia-Ficción, Emecé, 256 págs.

Roger Zelazny
El hombre que no existió
Sudamericana, 172 págs.

ENSAYO

Thomas Carlyle
Sartor Resartus
Bs. As., Corregidor, 337 págs.

Jorge Curi
Arriba Argentina!
Bs. As., Goyanarte, 461 págs.

Elías Díaz Molano
Nicasio Oroño, colonizador
Bs. As., Plus Ultra, 192 págs.

Jean Piaget
Ensayo de lógica operatoria
Con Nota preliminar de María R. Morales de Spagnolo.
Editorial Guadalupe, 441 págs.

Amaury de Riencourt
La mujer y el poder en la historia

Venezuela, Monte Avila Editores, 789 págs.

Myriam de la Riestra
Dante y los románticos
Ladefa S.A., 204 págs.

Jorge Torres Roggero
La cara oculta de Lugones
Castañeda, 117 págs.

Emilia de Zuleta
Arte y vida en la obra de Benjamín Jarnés
Gredos, 269 págs.

Investigaciones y Ensayos
Editado por la Academia Nacional de la Historia, impreso en los Talleres de la Imprenta del Congreso, 44 págs.

FILOSOFIA

Juan Carlos Chimenti
El conocimiento
La Plata, Ediciones La Filosofía, 107 págs.

Jean-Paul Dollé
Vía de acceso al placer
Traducción de María T. del Valle Megápolis, 162 págs.

Mario A. Presas
Situación de la filosofía de Karl Jaspers
Depalma, 240 págs.

Ruth Reyna
Introducción a la filosofía de la India
Bs. As., El Ateneo, 292 págs.
Traducción de Eddy Argentina Montaldo

Robert P. Wolff, Barrington Moore Jr. y Herbert Marcuse
Crítica de la tolerancia pura
Editora Nacional de España, 107 págs.

HISTORIA

Fernández Balzano
El General San Martín en el exilio
Centro Argentino de Estudios e Investigaciones Sociopolíticas, 43 págs.

Enrique M. Barba
Don Pedro de Cevallos
Editorial Rioplatense, 313 págs.

Juan Beverina
La expedición de Don Pedro de Cevallos
Editorial Rioplatense, 212 págs.
Con prólogo del historiador Alfredo G. Villegas.

Bicentenario del Virreinato del Río de la Plata. I y II.
Academia Nacional de la Historia. Imprenta del Congreso de la Nación.

Nicolás Martínez Brizuela
Pompeya de ayer y de hoy
Edición del autor, 64 págs.
Recuerdos muy documentados del barrio que se hallaba donde hoy está la populosa Pompeya, con reportajes a dos pobladores de la zona, uno de ellos es un antiguo maestro del colegio de los capucinos don Juan Mamerto Sánchez y el otro, Francisco Riente "el tuerco", encargado del comité de los Barceló en 1904, y hombre considerado "peligroso" por aquellas épocas.

André Corvisier
Historia Moderna
Barcelona, Labor Universitaria, 452 págs.

Alberto Demicheli
Artigas, El fundador
Primer Premio Concurso O.E.A., Depalma, 298 págs.

César H. Guerrero
Tres biógrafos de Sarmiento
Municipalidad de la Ciudad de San Juan, 107 págs.

Mafalda Victoria Díaz Melián
La revolución argentina de 1890 en las fuentes españolas
Bs. As., Plus Ultra, 392 págs.

Francisco de Miranda
Diario de viajes y escritos políticos
Madrid, Editora Nacional, 456 págs.

Antonio E. Serrano Redonnet
Temas de historia de la cultura hispanoamericana
Editado por el Instituto de Literatura Hispanoamericana de Facultad de Filosofía y Letras de Bs. Aires.

NARRATIVA

Luis María Albamonte
10 enigmas con una rosa
(narrativa fantástica argentina)
Bs. As., Editorial Colihue Hachette

Thomas Berger
¿Quién es Teddy Villanova?
Bs. As., Sudamericana, 299 págs.

Saúl Bellow
El planeta de Mr. Sammler
Bs. As., Emecé, 297 págs.

Borges - Laberintos-Ducmelic
Bs. As., Edición Joraci, s/n.
Incluye 3 relatos ya conocidos de Borges, 20 pinturas de Zdravko Ducmelic y un prólogo de José E. Clemente.

Amalia Gahana Carnon, Iehuda Amijai y David Shajar
Cuentos israelíes contemporáneos
Buenos Aires, Editorial Lapid, Impresora Kordon, 114 págs.

Carolina Blackwood
La hijastra
Bs. As., Pomaire 133, págs.
Traducción de Marta L. Guastavino

John Brunner
El altar de Asconel
Editorial Kyros, 197 págs.

Martín Buber
Cuentos Jasídicos
Bs. As., Paidós, 242 págs.

Gabriel Casaccia
El Guajuhú
Bs. As., Castañeda, 134 págs.
Reedición de un libro del autor paraguayo que 40 años atrás terminó, al publicar estos cuentos, con un estilo folklórico amanerado que había desarrollado en su país

Juan G. Cuaglia
Lobos, mi pueblo
Lobos, Editorial Santamarina, 167 págs.

E. V. Cunningham
El diplomático ruso
Libro Elegido, 150 págs.

Nélida Costa
Los buitres no viven en jaula
(Cuentos)
Bs. As., Crisol, 80 págs.

Elisa Cristina Del Nigro
Cuentos para gente simple
Bs. As., Colmegna, 65 págs.

Libertad Demitrópulos
La flor de hierro
Bs. As., Castañeda, 113 págs.

Geno Díaz
Los desangelados
Bs. As., Galerna, 221 págs.

Juan Carlos Fasce
El mejor león del mundo y otros cuentos
Caxamalca, 166 págs.
Primer libro de cuentos del autor, que se hallaban dispersos en diarios y revistas, prologado por María Granata.

Lygia Fagundes Telles
Las meninas
Sudamericana, 226 págs.
Escritora brasileña que obtuvo el premio Coelho Neto de la Academia Brasileña de Letras con esta obra.

Henry Fielding
Vida y andanzas de Joseph Andrews
Bs. As., Ediciones del Centro, 313 págs.

John Gardner
Luz de otoño
Literatura Universal, 424 págs.
Premio Nacional de Críticos de los Estados Unidos.

Susana Giqueaux
Mar de fondo
Santa Fe, 83 págs.

Luis Gasulla
El Solitario de Santa Ana
Bs. As., Santiago Rueda, 616 págs.
Biografía de Aimé Bonpland, el naturalista y médico francés que acompañó a Humboldt en sus viajes por América del Sur.

EN LAS LIBRERIAS

Eduardo Golman
La noche de los copos
Em Editora, 81 págs.

John Godev
Talismán
Bs. As., Emecé, 420 págs.
Esta es una novela testimonial, y también crítica. La palabra Vietnam quiere ser olvidada porque ella significa frustración, sufrimiento, muerte y vacío. Este es el eje principal que mueve a sus personajes a realizar el robo del féretro del "soldado desconocido", que se halla en el cementerio de Arlington, para canjearlo por un sacerdote detenido por supuesta actividad subversiva.

Juan Goytisolo Tomo I
"Obras Completas"
Aguilar, 1034 págs.

Jerzy Kosinski
El pájaro pintado
Bs. As., Pomaire, 329 págs.
Libro que acaba de reeditarse con una excelente traducción de Eduardo Golligorsky. Luis Buñuel dijo de él: "El pájaro pintado" es, quizás, el libro que más que ha impresionado en mi vida".

Gavino Ledda
Padre padrone
España, Ediciones Grijalbo.
Libro sobre el cual se realizó la excelente película del mismo título, estrenada recientemente en la Argentina, y que comentáramos en nuestro número anterior.

Literatura del litoral argentino
(varios autores)
Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario.

Jack London
Martín Eden
Madrid, Guadarrama, 334 págs.
Novela autobiográfica, cuyas reflexiones a nadie dejan indiferentes, permaneciendo en la memoria e invitando a releerla.

Marta Nos
A solas o casi
Bs. As., Kyrios, 129 pág.

Guillermo Orsi
(Premio Emecé 1977/1978)
El vagón de los locos
(9 cuentos)
Escritores Argentinos, 216 páginas.

Giovanni Papini
El espejo que huye
Traducción de Horacio Armani
Bs. As., Librería La Ciudad/F. M. Ricci

Alan Paton
Tierra mártir
Bs. As., Emecé, 285 págs.

Arnaldo B. Pinelli
Condenado a nacer
Bs. As., Hachette, 125 págs.

Jean Plaidy
Castillo de Isabel
Bs. As., Javier Vergara, 363 págs.
Novela histórica que tiene como

personaje principal a Isabel La Católica en sus años jóvenes. Traducción hecha por Isabel Ugarte.

Susana Inés Róvere
Cuentos argentinos del siglo XX
Bs. As., Editorial Huemul, 352 págs.

Conrado Nale Roxlo
Borrador de memorias
Bs. As., Plus Ultra, 222 págs.

J. D. Salinger
Nueve Cuentos
España, Editorial Bruguera

Oscar Alberto Serrano
En un abrir y cerrar de ojos
Crisol, 247 págs.

Armonía Somers
Muerte por alacrán
Calicanto, 186 págs.

Héctor Tizón
El traidor venerado
Cuentos.
Bs. As., Sudamericana, 225 pág.

Jack Thomas
Motín en el reformatorio
Ediciones El Caballito, 189 págs.

Eduardo Timboldi
Cuando los cóndores lloran
Editorial Rainbow, 125 págs.

Pablo Torre
Adiós fiel Lulú
Nemont Editores, 155 págs.

Matthew Vaughan
Un hombre discreto
Bs. As., Emecé, 277 págs.

POESIA

Vicente Aleixandre
Obras Completas.
Volumen I. Poesía
Aguilar, 1180 págs.
Con un ensayo de Carlos Bousoño: "Sentido de la poesía de Vicente Aleixandre". Recordemos que C. Bousoño es un excelente poeta, y es el máximo conocedor de la obra de Aleixandre.

Rafael Alberti
Retornos de lo vivo lejano
Bs. As., Losada, 88 págs.

Poéticas Aristóteles - Horacio - Boileau
Selección de Aníbal González Pérez.
Editora Nacional de Madrid, 162 págs.
Traducción directa del griego, latín y frances.

José Luis Acosta
Canto a la ciudad de los árboles
Ediciones Publimum, 69 págs.

Poetas chilenos de hoy
Antología seleccionada por D. Bennett y A. Fernández
Santiago de Chile, Ediciones Tamarugal, 86 págs.

Carlos Barbarito
Fuego en el fuego
Pergamino, Ed. El ojo de la ballena.

... camino con una fotografía de ella / en el bolsillo del pantalón / pienso en mis amigos / en mi madre perdida en la distancia. / anochece. / paso frente a los asilos para insanos / -muros rejas puertas cerradas- / voy camino de ninguna parte / nadie me ha dirigido la palabra en todo el día / no he escuchado una sola voz amiga / nadie me ha llamado por teléfono. (Fragmento de *Blues de Buenos Aires*)

Para recibir el libro enviar giro o franqueo por valor de \$1.000 a nombre del autor, dirección: Dr. Sabín 580, 2700 Pergamino (BA).

Gladys N. Casco Bouchet
Los laberintos del silencio
Bs. As., Edit. Encuentro, 65 págs.

Abel José Cuevas
Cosecha del día... Cosecha diferida
Santa Fe, Colmegna, 99 págs.

Julio Eguía Seguí
Alabanza del espíritu
Ediciones Buen Ayre, 66 págs.

Alonso de Ercilla y Zuñiga
La Araucana
Editorial Francisco de Aguirre, 618 págs.

Magdalena Fourcade
Sueño quebrado
Edición de la autora, 94 págs.

María C. Garay
Todas las llamas
Cuarto Poder, 73 págs.

Oscar R. García
Tango de octubre
Bs. As., Ediciones 2 x 4, 32 págs.

Lidia Geldstein
Historia de reencarnantes
Mangraf Ediciones, 45 págs.

Alicia Genovese
El cielo posible
Bs. As., El Escarabajo de Oro, 50 págs.

Alberto Girri
Arbol de la estirpe humana
Bs. As., Sudamericana, 141 pág.

Polo Godoy Rojo
De pájaros y flautas
Edición del autor, 53 págs.

Oscar Eduardo Hoffman
El álamo y la brisa
Colmegna, 60 págs.

Roberto Juarroz
Poesía vertical
Antología mayor
Bs. As., Edic. Carlos Lohlé

Simón Kargieman
La palabra decisiva
Lanús Oeste, Ediciones Sogol, 72 págs.

Rodolfo Modern
De lámparas y fuentes
Bs. As., Emecé

Manuel Monasterio
Vigilia sin tregua
Ediciones Dead Weight, s/n.

Néstor Mux
Como quiera que sea
La Plata, Ediciones del Aire Libre, 66 págs.

Luisa de Paola
Música para películas mudas
Madrid, Rialp, 60 págs.

Ulyses Petit de Murat
Mares de lágrimas y otros poemas
Bs. As., Botella al Mar, 94 págs.

Manuel E. Piedra Buena
Mariposas (1956-1968)
Edición del autor

Hugo Pinter
Los signos y los días
Santiago del Estero, Edic. Ciudad del Barco, 48 págs. Prólogo de Alberto Díaz Bagú.

Alicia Dellepiane Rawson
De soledad a distancia
Bs. As., Emecé, 64 págs. Viñeta de tapa: Dyrul Gubitsch

Antología de Antonio Requeni
Con un prólogo de Angel Mazzei
Ediciones Culturales Argentinas, 125 págs.

Carlos Rousseau
El bajel mágico
Mendoza (San José), Edición del autor, 32 págs.

VARIOS

Noemí Almanzi y Marta Jakub
Historia del Partido de San Isidro
Edición de las autoras, 150 págs.
Trabajo premiado en el Séptimo Concurso de Monografías sobre la Historia de los Pueblos de la Pcia. de Bs. As.

Félix Coluccio
Fiestas y celebraciones de la República Argentina
Bs. As., Plus Ultra, 292 págs.

V. L. Griffiths
Problemas de la educación rural
Bs. As., Paidós, 59 págs.

Ricardo M. Llanes
Antiguas plazas de la ciudad de Buenos Aires
Municipalidad de la Ciudad de Bs. As., 117 págs.

Federico Silva
Informe sobre Troilo
Bs. As., Plus Ultra, 126 págs.

Las editoriales, así como los autores interesados en difundir sus libros, deberán enviarnos las gacetas correspondientes y un ejemplar de la obra a comentar.



Diana Dowek, *Autorretrato* (acrílico, 1978)